





~~D. 82-25-00015~~

Pertence à Livraria do I.º Pedro Vaz Rego.

D. D. Dom Pedro Vaz Rego
Livraria do I.º Pedro Vaz Rego.

b. 22

D. D. Dom Pedro Vaz Rego

OPOSERSE A LAS ESTRELLAS.

COMEDIA FAMOSA,

DE DON JUAN DE MATOS, DE DON ANTONIO
Martinez, y de Don Agustin Moreto.

Hablan en ellas las personas siguientes.

Eugenio, Rey de Atenas.

Alexandro.

Filipo.

Irene.

Fenix.

Libia.

Lidoro.

Merlin.

Corinto.

Lisidas.

Muscos.

JORNADA PRIMERA. ***

Suenan caxas, y clarines, y dizen dentro.

Vnos. Viva Eugenio, Rey de Grecia.

Otros. Viva el gran Ptolomeo,

Rey de Egypto. Vnos. Grecia viva.

Sale Lisidas a visitar al Rey y pretendo,

aunque hasta aqui nadie tiene

licencia para entrar, puesto,

que es estancia reservada,

a donde el Rey, solo atento

a los sagrados estudios

de la Astrologia, diestro,

con las Estrellas consulta

los casuales sucesos;

y tan docto en esta parte,

que por oraculo nuevo

estenido en toda Grecia.

El diale cuenta prevengo

del exercito, y de como

están los campos dispuestos

para darse la batalla;

mas y ale descubro, y veo,

que elevado en sus discursos,

Astros, y esferas midiendo,

de su suspension parece,

que se compuso el silencio.

Rey. O asumpto prodigioso

de la fama inmortal, que ageno

vive de sus prevenciones,

quién no te levanta templet.

Que sabiamente dispuso

el Divino Autor los Cielos,

haciendo, que en onze esferas

fuese esse zafir quaderno
de luz, cuya Astrologia
son Estrellas, y Luzeros,
por donde el docto regido
penetra de sus secretos,
tan visible lo futuro,
que como evidente espejo
desde aqui distingue firmes
las variedades del tiempo.
En cuya fabrica hermosa,
en cuyo cristal eterno,
que á discursos sonoros
se va en si mismo moviendo,
benignamente inspirado;
con su influencia estoy viendo
de mi gente, y de mis armas
leguríssimo el trofeo.

Lisidas. En buena ocasión señor,
llego á estorvarte, supuesto,
que ya de tu boca he oido
anuncio tan verdadero.

Rey. Si, Lisidas, mis victorias
desde oy empezarán. Lisidas. Quiero,
señor, dezirte el estado
en que se halla el campo nuestro,
para que con mas razon
tengas el triunfo por cierto.

Rey. Prosigue, que ya te escucho:
oy mis enemigos venço.

Lisidas. Todos los Príncipes juntos,
que á la fama concurrieron
de la Princesa, hija tuya,

OPONERSE A LAS ESTRELLAS.

de Fénix, cuyo postento
de belleza, es norte fixo,
de sus publicos festejos,
sabiendo que has prometido
su hermosura en casamiento,
al que venciere glorioso
la batalla todos puestos
en ala competidores,
se fingen rocas de azero;
príncipe almente Filipo,
y Lidoro, que en dos tercios
acaudilan tan bizarros,
tan vaidamente impuestos,
tan constantemente amantes
de la Princesa, que creo,
que Ptolomeo esse Rey
de Egipto, vano, y soberbio,
destos heroes combatido,
ha de levantar el cerco.
Prevengase á la ruina;

T. c. en caxas, y clarines.

Pero què escuchos el estruendo
de las armas me interrumpe,
á mis esquadras me buelvo,
pues se empieza la batalla.
Perdona, señor, que luego
el suceso te dirá,
lo que falta del suceso. *Vans.*

Rey. Ya la batalla se empieza;
fortuna, que en trono exelso
arbitrio heroyco presides
en las coronas, y cetros;
Inteligencia invisible,
que en el material anhelo
del mundo, á constantes ruedas
reduces metecimientos.
Permitte que mis vitorias
se profigan, mas qué veo
á Estrellas! en vuestras luzes,
que me señalan severos
estragos, pronosticando,
que despues de un gran trofeo
vendrá un Principe de Tracia
á suceder á mis Reynos.

Principe de Tracia á mi
me ha de suceder, què es ésto?
el de Tracia no fue siempre
mi enemigo, y tan sangriento,
pues con la guerra intento
el ser dueño de mi Imperio;
y porque nunca se extinguia
mi Corona, yo con ellos
no tengo capitulado,

que jamás los hijos nuestros
se casan, por evitar
tan considerable riesgo.
Pues como, injustos Planetas,
permis, que sus intentos
se logren, tiranizando
de su justicia los fueros?
Contra mi injusto castigo;

Levantase arrojando los libros.

Opese á mi, y pese al Cielo!

pues contra mí se dispersa
fatales sus movimientos;

Malaya la ciencia infame,
malayan los instrumentos

en que aprendi por mi daño,
de la contingencia el riesgo!

Pues dos veces ofendido

de un mal futuro me veo,
la primera en la amenaza,

la segunda en el efecto.

Pero si la industria humana
puede prevenir los Cielos,

yo estoy a é sus influyos,
con tan eficaces medias,

que nunca sangre de Tracia
suceder puede en mis Reynos.

Viva yo, y mi rencor Viva,
que á pesar del firmamento

seré contra las de Tracia,
rayo, tisno, y veneno.

Sale Fenix, y Libia.

Fen. Padre, y señor, ya tus armas
gloriosamente vencieron,
de cuya dicha fama
viene aciamando el trofeo.

Dent Victoria por nuestro Rey,
viva Grecia. *Fen.* Efectuantes
confirman sus regozijos;
derrotado Ptolomeo
volvió vilmente la espalda
á los esquadrones Griegos,
cuya victoria se debe
solamente á un caballero
no conocido, que ayroso
de plumas nevando el viento,
quanto le ilustró lo altivo,
le dió á temerlo sangriento.
Y de ambicion generosa
llevado su noble esfuerzo,
haciendo adorno el escudo,
y atrevida gala el riesgo,
se entró por los esquadrones,
segundo Maestre, esgrimiendo

COMEDIA FAMOSA.

en cada golpe un cometa,
y en cada herida un portento,
hasta aclamar la victoria
por tus armas su ardimento.

Rey. Que bien me suena en tu labio
la alabanza, y justo efecto
del que de tu voluntad
ha de venir á ser dueño.

Fen. E�as almenas me han dado
lugar, ocasión, y tiempo
para mirar el combate;
mas dixó encarecimientoos,
pues de Filipo, y Lidoró
acompañado, á este puesto
llega aclamado de todos.

Rey. Gran dicha! estan contento!

Fen. No sé que siento en el alma Ap.
desde que le vi, que el pecho,
como inclinación recibe,
lo que es agradecimiento.

Salen al son de caxas, y clarines Alexandro,
Filipo, y Lidoró con bastones, Lisidas, Corinto,
y Merlin, todos adornados de plumas, y
Irene de prisionera, vestida
de negro.

Iren. Yo prisionera, no desdicha!
quán poco dasas durar
vn bien, si antes de llegar
buelves en dolor tu dicha!

Alex. Dame, señor, vuestra Alteza
su mano. Rey. Los brazos son
los que en tan heroica acción
coronan vuestra fineza:
y vos, señora, en quien suma
Abri, y Uenus dichosa,
con vuestra bellad la rosa,
con vuestra mano la espuma.
Permitid que logre en ella
su estrella mi labio rudo,
pues sola su nieve pudo
hacer feliz mi estrella.

Iren. Yo, que de mi suerte fiesta
he sido infeliz trofeo,
hija del Rey Ptolomeo,
á tus plantas prisionera
me tienes; Irene soy,
tan infeliz; pero el llanto
por mi explique dolor tanto.

Rey. Si la fortuna ha sido oy
en favor de mi corona,
sin razón á llanto os mueve,
que el respeto que se debe
á Irene, á vuestra persona.

en mi hallareis de manera,
que aveis de lograr trocado,
en señora de mi estado
el nombre de prisionera.

Iren. A Alejandro agradeçida
estoy, pues á su piedad,
ya que no la libertad,
le debo, señor, la vida.

Fen. Ualgome el Cielo! tan presto
se le confiesa obligada: Ap.
de mi amor, siempre estimada
será tu beldad, supuesto,
que en guerra tan oportuna,
vengo Irene, á hazer contigo,
lo que tu hizieras contigo,
á trocarse la fortuna.

Rey. Hazed, pues breve memoria
de quien sois, y del suceso.

Alex. Oye, señor, el progreso
de mi dicha, y tu victoria.
Rey de Grecia, á quien el mundo
dos veces grande te aclama,
por tus heroicos estudios,
no menos que por tus armas.
Yo soy Alejandro, hijo
segundo del Rey de Tracia.

Rey. De Tracia qué esto Cielos! Ap.
esta es de todas mis ansias
la evidencia mas consusa,
y la acción mas empeñada.

Alex. Parece que te suspendes,
señor, al oir mi patria.

Rey. Difísimulemos sospechas, Ap.
yo suspenderme no ay causa,
proseguid. Alex. Así lo haré,
pues tu gran señor lo mandas.

Mi Reyno es solo el valor,
mi certo es sola mi espada,
mis vassallos las acciones,
porque quien es de su casa

el segundo, solo goza
por herencia vinculada
la Monarquía en los hechos,
y el Imperio en las hazañas.

Fortuna que haze adquirida
obscurecer la heredada:
siendo la beldad de Fenice
aplaudida en toda el Asia

por raro asombro de todas,
y por prodigio á la fama.
Mié en un hombre el retrato,
y desuerte me arrebata
la inclinación, que formando

OPONERSE A LAS ESTRELLAS.

deardientes suspiros alas,
me parti á tu Corte, á tiempo
que un edicto publicabas,
que el que venciesse glorioso
al Rey de Egypto en batalla,
seria esposo de Fenix.

Yo entonces de mi esperanza,
haciendo amorofo asumpto,
al son del bronce, y la caza,
cuyo eslabon sonoro,
hiriendo el oido á pausas,
del pedernal de mi pecho,
saco el fuego de la saña,
De aqui paseé á la llanura,
adonde flechas, y valas,
y toda la artilleria
me dieron la primer carga.
De obscuro vapor el ayre
se cubrió bortado á manchas,
que la polvora el zafiro
con círculos de humo empañá,
Quedamos como en tinieblas,
mas yo con furia inhumana,
á imitacion de aquel bruto,
que el Cielo por signo aclama,
rabioso el azero trincha,
muerde la piedra arrojada.
Así ciego al precipicio
choqué ayrado con sus armas,
de cuyos golpes saqué
estrellas por luminarias,
y triunfando de la sombra,
pude mejorar de estancia,
con lo qual pude á tu gente
servir de antorcha mi espada.
De su exercitio en el medio
que introduxe, y me cercaban,
bien como á cerdosa fiera,
multitud de flechas varias.
No te ha sucedido nunca
ver despeñarse en el agua,
leño, piedra, ó qualquier peso,
que al romper la espuma clara,
ensanchandose las ondas,
forman círculos de plata,
y alexandose con giros,
buelve á quedar fossegada.
Pues desta suerte arrojado
al piealgo de sus armas,
hizo entre su muchedumbre
mi brio anchurosa plaza,
y al peso de mis bestias,
que á tierra cuerpos arrastran,

fossegó en golfo de gente
las olas de sus esquadras.

Al desvanecerse el humo,
contra mi, y tus huestes marchas
otro batallen, llevando
vacion, poder, y arrogancia,
cuyos luzientes escudos,
petos, yelmos, partefanas,
reñidos con el cambiante
adorno de rojas vandas.

Al rebrevir el Sol
sus luces en las de nacar,
se via en torres de azero
segunda Troya abrasada,
Embestimonos á un tiempo,
con fuerza tan desfasada,
que de las picas las puntas
rotas, bolaron tan altas,
que formando nube el Sol,
retiro su faz de rada;
temiendo de ombros gigantes
otra contienda en su Alcazar.

Arrojamonos briosos,
deshizimos sus esquadras,
bien como el Aguilu altaiva,
del viento injuria bizarra,
geroglifico animoso
de magestad coronada,
terminando el Oriente
la turba de aves infiustas.
Cobardemente se asusta,
presurosumente escapa,
huyendo el fatal asombro
del corvo harpon de la garra,
no de otro modo sus huestes,
por el campo deramada,
á nuestro heroyco denuedo
dieron vilmente la espalda,
Y como suelte ambicioso
rustico con hoz villana
segar el alamado fruto,
amontonando oro en parvas,
dimos en ellos, cortando
con fuerte segur tyana,
en lugar de cañas cuerpos,
y en vez de espigas, gargantas.
Paseo á la tienda del Rey,
y á Isene prendo, y sus guardas,
á Ptolomeo siguiendo,
se retiran derrotadas;
por ti aclamó la victoria,
sus exercitos me aclaman
por yencedor, como firmes

COMEDIA FAMOSA.

estigos de mis hazañas.
Y pues prometiste en premio
la hermosura soberana
de Fenix, á quien lograste
una empresta tan extraña;
que confirme tu promesa
te suplico, para que aya
quien siempre fino te asista,
quien por tus glorias combata,
quien tus Provincias defienda,
para que entonces la fama,
por justo Rey te eternize;
te aclame por gran Monarca;
y para que vea yo
de mis amorosas ansias
la pretension conseguida,
y la fineza premiada.

Filip. Antes, señor, que respondas,
y empeñes tu Real palabra,
es menester que me atiendas,
que e aunque Alejandro se aclama
por vencedor, yo fui solo
de la victoria la causa.
Yo fui solo el que animoso,
sobre esas colina altas,
a bolando tus vanderas,
hize al enemigo cara;
y quando Alejandro pudo
romperle, entonces estava
yo atajandole el paso,
porque no se incorporara
con los suyos: luego es cierto
que de accion tan celebrada
he sido el movil, supuesto,
que Alejandro en la campaña
venció, como, instrumento
de mi industria, y de mi traza.

Lid. Pues yo solo debo ser
el que de su bondad rara
logre el privilegio ilustre,
merecido á tus hazañas.
A mi se debe el trofeo,
pues quando circumbalaban
los enemigos tus muros,
mas con valor, que con maña,
hize frente con mis buestas,
para franquear la entrada
a todos tus «squadrones»,
que ya cortados se hallaban.
Y a no dar yo la ocasion,
ni Filipo se amparara
de la eminencia que dice,
ni Alejandro en la batalla

pudiera lograr valiente
la victoria asegurada,
y quando el Soldado pone
la vandera en la muralla,
siendo instrumento del triunfo,
que heroyamente se gana,
la gloria es del General,
que lo dispone, y lo manda.
Luego si de la fortuna
he sido la primera vasa,
á mi se me debe el premio,
del suceso de tus armas.

Filip. Mio ha de ser por el modo,
que mi exercito dispuse.

Lid. Yo cortando el paso puse
fuerza, y preventiçon á todo.

Filip. Ptolomeo, que al destino
buyó, bien siatió mi nueva
resolucion. Merl. Y lo prueba
con testigo ultramarino.

Alex. Yo solo. Filip. Yo solo he sido
el vencedor. Lid. Yo venci.

Filip. El triunfo se debe á mi.

Alex. A mi esfuerzo exclarecido
se ha visto el mundo postrado.

Merl. Lo que meten de farolla,
los tres rabian por la polla,
y juegan al tenegado.

Rey. Esta competencia (Ciclos.)
dà motivo á que yo pueda
ello ver que me sucede
Alejandro, y mis desvelos
han de hallar medio, y razon
que sin faltar á mi empeño
á Fenix dé digno dueño
con su misma oposicion. I
Principes, la competencia
no os ha de estorvar la gloria,
que os ha dado la victoria
y porque esta diferencia
la aclamacion no os impide,
que os previene en Reyno entero,
lograd su aplauso primero,
que esta duda disuida,
mañana os tendrá mi amor
la sentencia mas igual,
porque logre cada qual
el premio de su valor.

Merl. Que me hagas merced te pido,
gran señor. Rey. Quien sois soldado?

Merl. Soy un varon señalado.

Rey. De que fueres Merl. Estoy herido.

Rey. Premiará la piedad mia.

OPONERSE A LAS ESTRELLAS.

- señales tan verdaderas.
- Merl.* No quisiera que me hizieras
merced, *Rey.* Pues que *Merl* Señoría,
házia atrás con mis azeros
hize volver á los mas.
- Rey.* Y volvieron hazia atrás
- Merl.* Si señor, que eran cocheros
los mas vanos esquadrones,
y de mejor voz güie.
- Rey.* Vanos, y de voz, porqués
- Merl.* Era vn tercio de capones.
- Rey.* De qué tierra sois?
- Merl.* De Egypto, *Rey.* Sois Gitanos?
- Merl.* Y de Madrid.
- Rey.* Madrid, y Egypto, advertid,
que Madrid es Real distrito
de Monarcas Castellanos.
- Merl.* A preguntas me haze astillas,
yo naci á las maravillas,
que es barrio de los Gitanos.
- Rey.* Como os llamas? *Merl.* Yo, Merlin,
y de Al xandro criado,
pero tan grande soldado,
que á los Gitanos di fin,
de la suerte que á vn enjambre
venci vn esquadrón entero.
- Rey.* Como? *Merl.* Fuy su despensero,
y á todos los mate de hambre.
- Rey.* Gran valor! *Merl.* De otro mas fiero,
todo el Cielo me es testigo,
yo desf. llé al enemigo.
- Rey.* Y como? *Merl.* Siendo barbero.
- Alex.* Aparta loco atrevido.
- Merl.* Mas loco es quien ha pensado,
que no ha de hablar vn soldado
gallina, y recien venido!
- Rey.* Ea, Príncipes, la parte
deluz quel. falta al dia,
dilatad dando alegría
al pueblo, y embidía á Marte.
- Filip.* Pues yo de vuestra atención
espero ser preferido,
pues sabeis que he conseguido
con mis esfuerzo este blasón. *Vase.*
- Lid.* Pues yo de vos amparado,
me prometo felizmente
el premio, que justamente
se ha debido a mi cuidado. *Vase.*
- Alex.* Pues cy solamente os llama
mi afecto en la competencia,
que advirtais, que esta sentencia
y al dí por mi fama,
á Fenix lleva en el ala,
- Merl.* que divino Cielo,
que la he de perder recelo.
- Merl.* De todos llevas la palma.
- Alex.* Soy infeliz. *Merl.* No lo niego,
pues juegas con pocas flores,
que aviendo competidores,
vn solo fruto es mal juego. *Vase.*
- Fen.* Tu, Libia, lleva á mi quinto
á Irene. *Irope.* O suerte cruel!
prendióme Alejandro, y dél
jamás la memoria aparto. *Vase.*
- Fen.* Gran señor, si la justicia
en tu pecho se acribola,
y eres arbitrio en la tierra
del castigo, y de las glorias.
Todo el mundo no es testigo
de como tan gran victoria
se debe solo a Alejandro,
pues como, señor, a otra
de la omission preventido
admites vna discordia
de emulacion en los tres,
tan sofistica, y dudosa,
que temo, que ha de costar
nuevo riesgo á tu Corona.
Grecia publica á Alejandro
dueño desta acción heroica,
y con ser Príncipe extraño,
todos su esfuerzo pregonan.
Y quando el vulgo ignorante
al no conocida abona,
ó le sigue mucha dicha,
ó los meritos le sobran.
No ataje, pues, la fortuna
la temporal ceremonia,
con que á Lidoro, y Filipo
estimas finezas proprias.
Venga la razon lo injusto,
que aquí mi voz no te exhorta,
ni incita al beneficio,
ni gradecida á las obras,
sino solo. *Rey.* No prosigas
que tu no has de ser su esposa.
- Fen.* Como señor! *Rey.* Porque he visto,
Fenix, en esas lustrosas
esferas, que ha de venir,
despues de vna gran victoria,
de Tracia vn Príncipe ilustre
á ser Rey de Grecia toda,
amenazando á mi cetro,
fin de la lamentable historia.
Mira tu si esta evidencia
puede faltar, mira cosa,

como

COMEDIA FAMOSA.

como vā cumpliendo el Cielo,
lo que amagò en sus antorchas.
Mira si es razon que tengas
esposo, cuya persona
haze, que vn fatal estrago
de ocultar tragedia escondá.
Yo haré, que de tu eleccion
pendan, Fenix es las bodas,
porex luit á Alejandro,
a quien te has de singir roca
de desdenes, ni va resquicio
de esperanza á su memoria
le has de dar, pues assi evito
de mi Reyno la discordia.

Fen. Yo de mi elección Rey. Si, Fenix.

Fen. Naci con ventura corta: Ap.
pues señor. Rey. No me repliques.

Fen. Si Alejandro. Rey. A mi me toca
la disposicion del caso.

Fen. Si tu palabra. Rey. Es ociosa
la advertencia, yo sabré
el prevenirlo de forma,
que se deslumbré el premio.

Fen. Señor, si yo. Rey. Esto importa,
revoquemos á los Astros
con prevencion ingeniosa
los estragos, que amenazan
á mis armas vencedoras.
Tu con rigor á Alejandro
vitraja su vanagloria,
que el ser oy con el tirano,
es ser contigo p'adosa,
llevando aquella opinion
por politica de todas;
pues en tu obediencia estriyan
tu fortuna, y mi Corona. Vaf.

Ire. Que es esto que por mi passa
Cielos! contra mitan pronta
la violencia començais,
sin acabar la victoria,
vn assombro al primer passo.
O fortuna! y que de cosas
caben en la estera breve
de tus mudanzas traidoras!
Pues contra el alma apercibes
confusamente dudosa,
ni bien claro el deseng'ño,
ni bien fingida la g'oria:
n'ite debe mi discurso
aquella apariencia hermosa
con que engañas, solo yo
te estreno con la congoja;
pues apenas tu alvedrio,

de Alejandro á las hercycas
partes se inclinan mediolo,
haciendo de su memoria
reflexion, sin alargarse
á mas que hazer vna sombra:
que bosquexa en mi cuydado
alguna idea amorosa,
quando vn precepto cruel
ya me castiga, y me assombra.
O inclinacion desdichada!
viva imagen de la rosa,
que aun antes de nacer mueres
á manos de ambicion loca!
Que te arranca intempestiva,
y del verde broche en toxo
tirania descompone
la magestad olorosa.
De tus flucos de ambar que eran
de Abril florida garçota,
trocolos en desperdicios,
villano error, y las hojas
que dieron respeto al labio,
ya son del viento lisonjas.
Yo callaré de manera
esta passion amorosa,
que por mi misma yo misma,
pregunte, y no me responda.
Mas, Cielos, como podré
vencer, la inclinacion propia
con que me arrasta a esta oculta
fuerza de amor poderosa.
Será mi esposo Alejandro,
por mas que á mi amor se oponga
mi padre, secretamente
le he de querer, que alguna hora
dará lugar la fortuna,
que lo diga, y aunque aora
si ja mi temor desprecios,
y desdenes, poco importa,
si el corazon no lo siente,
que lo publique la boca.

Vaf., y sale Corinto, y Merlin.
Cor. Señor Merlin, tan de el espacio,
y en Palacio. Merl. Por aca,
Corinto, me arroja vn amor
que me pica en Palacio.
Cor. Muchas veces oscuro, y mudo
aqui le veo, y supongo
que se, que ama á vna mondonga.
Merl. Por ello vengo á menudo:
á Libia quiero. Cor. Es muger
de otro amante. Merl. Mi poñia
de amor en la ropaia.

OPONERSE A LAS ESTRELLAS.

la busca à medio traer.

Cor. Si sabe, que à Libia adora
mi amor con fino peñar:
diga, como la ha de amar?

Merl. Que es Libia libiana ignora.

Cor. Delta suerte à Libia infama.

Merl. Favores debo à su fè.

Cor. Pues yo se los quitaré.

Merl. Que es quitarmelos, la dama,
hermano, es como el sombrero,
que si alguno en el lugar
me e quiere à mi quitar,
me le quito yo primero:
no adore, pues su desden,
que à peñar de su reclamo,
Fenix serà de mi mano,
y Libia serà. *Sale Libia.*

Lib. De quien?

Merl. De quieto vuestro desden vario
diere el premio mercido.

Lib. Y sois vos el que ha vencido?

Merl. Digalo mi Secretario.

Cor. Libia es mi prenda, y entienda
que ha de refir el menguado.

Merl. Yo he de refir de contado,
que no riño sobre prenda.

Cor. Dos francas, antes que acudas
te he de pegar, fino arrancas.

Merl. Si vñsted dá estocadas francas,
las mias son muy conchudas;
y aunque à los Cielos se suba
Te he de tender como atun,
que es mi espada de Saagún,
y está en mi pecho. *Cor.* Su Cuba.

Lib. Tengan, pues, los vencedores,
y diga cada vno aqui,
que es lo que han de hazer por mi
para lograr mis favores.

Cor. Yo continuamente preso
en el terrero he de estar
solo por ver imitar
tu luz. **Merl.** Yo no vengo en esto,
dessto mi amor se desdena;
porque para mi es muy rudo
galantear à menudo
con vna, y con otra señá.
Que es vñr con espada en cinta
vn muñeco suspirando,
y vna niña contemplando,
que es vna dama requinta.
Ella le arroja colmados
de su esperanza los frutos,
suspiros le dà en cintos;

miten que huevos hilados.

Por señas cuenta su historia,
la mano, el rostro, es tristeza;
vna patada firmeza,
alçar el dedo, memoria.

Tocar su frente, desvelo;
hacer, que buela, esperanza;
el pasearse, mudanza;
y dar de palmadas, zelos.

Si ella se está en pie, es tormento;
si se artima posseñion;
si se sienta en el balcon
es que está en su amor de affento.
Si bosteza, en su cuidado,
piensa el galan derretido,
que por su amor no ha mordido,
y es, que no avrà merendado.

Y quando su manto labra
la noche, se han despedido,
mas sin aversé entendido,
lleve el diablo la palabra.

Cor. Libia, de querer me trata,
pues te affisto en el retrato.

Merl. Yo cara à cara te quiero,
lo demás es patarata.

Lib. A ninguno me acomodo.

Cor. Quiere me. **Merl.** Estima mi fè.

Lib. No me resuelvo. **Merl.** Porquè?

Lib. Porque lo quisiera todo.

Aora bien, juntos los dos
penad por mi, merced,
que para hazeros merced,
yo me acordaré de vos.

Merl. Pues à sentir. **Cor.** A llorar.

Merl. A sufrir. **Cor.** A padecer.

Merl. A gruñir. **Cor.** A entretenér.

Merl. Mas el Rey sale. **Cor.** A callar. *Vanz.*

Salen Alexandro, Fi ipo, y Lidoro, y el Rey.

Rey. Alejandro, Lidoro,

y Filipo, valientes yo no ignoro,
que à vuestro esfuerço debe mi persona
el soñiego, la paz, y la Corona.

Y quisiera en empeños tan decentes,
tres coronas tener para tres frentes:
no lograra, si puedo, *Ap.*

Alejandro su amor, rinda el denudo.
Pero porque ninguno esté queioso,
el que eligiere Fenix por esposo,
dueño serà feliz de mi secreto,
por ser constitucion, por ser decreto
de mi Reyno, que elija siempre esposo
la sucesora del, luego es foçoso,
que de su gusto la elección dependa:

y pues

COMEDIA FAMOSA.

y pues que del valor en la contienda,
a yo mismo tiempo amantes vencedores,
fuisteis competidores,
sedlo a oíra tambien en la fineza
de conquistar á estremos su belleza,
que en eligiendo Fenix, será justo,
que apruebe su elección luego mi gusto.
Así traza mi engaño,
contra el destino prevención a daño.

Alex. Pues yo aunque pudiera indignamente
rehusar la emulacion, pues a mi freno
se debia el Laurel, sin competencia,
yo quiero remitir á la experiencia,
de que en esfuerzo, gala, ingenio, y brio,
mejorco á Fenix oy por ducado mío.

Fen. Este partido aceto.

Lid. A la razon de entrambos me sugiero.

Rey. En fin quedais en competir constantes.

Filip. Si, gran señor, vniamente amantes;
que de los tres ninguno se prefiere,
sugetos al que Fenix eligiere.

Rey. Ella saldrá con firme confiança
todos le proponen vuestra esperanza,
con que desobligado
me dexais de la duda, y del cuidado.

A Fenix prevenida
tengo ya de la accion; quede excluyda
della vez, Astros, la amenaza fiera,
que á mi Cotona reservais severa. *Vas.*

Merl. Pues, señor, que te dize tu cuidado?

Alex. Que he perder á Fenix desdichado.

Lid. Mas confia mi amor de Fenix bella.

Alex. Uà mucho de alcançarla á merecerla.

Filip. Yo confiado estoy que ha de elegirme.

Alex. Yo mas dudoso estoy, quanto mas firme.

Lid. Nunca desconfie de lo futuro.

Alex. Yo espero su rigor. *Salen Fenix, y Irene.*

Fen. Pues tan seguro

estais de mi aspereza?

Alex. Si, gran señora, escuche V. Altezas.

Como de vuestra elección

pende el que tomeis estado,

vivo ya desesperado

della feliz pretension,

que amor, y fortuna son

sola vna estrella, y ninguna

sin otra rige oportuna.

Luego es cierto, que al valor,

no puede dar el amor,

lo que quita la fortuna.

Lid. Yo fundo mi sentimiento,

señora, en mejor razon:
pues quien busca galardon,
supone merecimiento.

Desesperar de su intento,
es defecto del cuidado,
que vn amante avallado
de amor tan esclarecido,
por lograrlo encarecido,
estima lo dilatado. *Fil.* Yo señora, no limito
mi esperanza verdadera,
que en quien ama firme, fuera
descosuña, delito
en el bien que solicito;
asegurarme es fineza,
que como á vuestra belleza
solo iguala la fee mia,
amar con temor, seria
desayre de la tibiaza.

Fen. Por menos amante creó
al que su temor pregoná.

Fil. Mi amor de esperar blasfoma.

Lid. De esperar gano el trofeo.

Ale. Yo no, porque mi desfeso
coronado de alabanza,
vè de infeliz la mudanza;
luego fuera accion indigna
en medio de la ruina,
asegurar la esperanza.
Mas si el Cielo á mi desvelo
quiso el premio suspender,
vos lo enmendar, que en poder,
và poco de Cielo á Cielo.
Por mejor al vuestro anhelo
mas liberal, y oportuno,
y mas noble que ninguno,
pues lo que el por varios modos
de favor reparte á todos,
le cistras vos sola en uno.

Fen. Pesame, que compareis
conmigo el Cielo piadoso,
pues igualment e quexoso
de dos Cielos estareis.

Mas yá, que Cielo me hazeis,
y á mis ojos luzes, bellas
del Sol, que se cifra en ellas,
no he de engañatos, supuesto
que contra vos miro e puestro
el rigor de mis estrellis;
no es culpa en mi natural,
fuerza es oculta, que ol bliga;
á que della suerte os diga

OPONERSE A LAS ESTRELLAS.

re l'antipatia mortal.

Alex. Con premio tan de igual
pagaís un amor estranjo?

Fen. Por lo menos no os engaño,
que toda aquella asperenza
lleva oculta una fineza.

Al. Que fineza? Fen. El desengaño.

Al. Que es esto, Cielos que? Ap.

Iren. Pues Fenix con tal rigor
le desdena, de mi amor
otra esperanza ha sentido.

Fen. Grande tirania ha sido
tratarle así! Al. Riguroso! supóngale no

premio me das. Fen. Es forzoso.

Alex. Hazed que el merito iguala.

Fen. Aora sabréis que vale
la razon solo el dichoso.

Al. El Secreto encierra el rigor
con que me tratas. Fen. Secreto
contiene grande su efecto
nace de causa mayor.

Iren. Ya, Filipo, cuán doy amor
tieno un competidor menor.

Alex. Que en fin no he de ver serena
vuestros ojos. Fen. Se han armado.

Fil. Bueno el de Tracia ha quedado.

Fen. Contra vos de adversión llenos.

Fil. Yo, señora, en competanza
de los dos he de serviros,
desfekte, que mis suspiclos
retrate con la evidencia.
Costa fuera la opulencia
del mundo para entregároslo,
mas sin ello he de obligároslo,
que afectos tan verdaderos,
son dignos de mereceros,
por la firmeza de amarlos.

Fen. El tiempo me ha de enseñar
las razones de elegir,
porque en veros competir,
el merito be de apurar.

Fil. No tengo mas que esperar,
eso solo quisiera oíros.
Partanse, pues, mis suspiclos
a vencer contra los dos,
que el tiempo que estoy en vos,
quiero, señora, en serviros.
Ya no intenta mi lealtad
otro premio a mi deseo,
pues en el de Tracia veo
bajada la vanidad.

Vas.

Lid. Yo solo mi voluntad

llego a ofreceros, señora,

que como ciego os adora

mi amor, y por vos suspira,

yá que nos dà lo que mira,

os viene a dar lo que llora;

no culpeis la confianza

de no anti, ipsa felicis,

que son divinos espejos,

donde se vé la esperanza;

pues luego sin mas tardanza,

de vuestra gloria ambicioso,

amante, fino, y gustoso,

de entre todas mis grandezas

iré y n'alegria finezas,

en quanto elegir esposo.

Vas.

Iren. Alienta, amo, irme quiero,

por no verla despreciar

a Alejandro, porque siento

su desden, y la crudeldad,

O si supiera Alejandro,

pero cuya dno mas,

que peligra en lo queoso,

quiero sugeta al riesgo está.

Vas.

Alex. Señora, pues que mi amor

no os ha sabido obligar,

es culpa de un infeliz

el merito desleal.

Con vuestra licencia intento

partirme, adonde jamas,

ni mi esperanza os moleste,

ni mi ruego os dé pelar.

Y quizá nalla e en los montes

menos rigor, que sieja ay,

que no agradezca en halagos

alivios a la piedad.

Aun el pedernal herido

del que en obscuro lugaz

le busca, afable concede

la ofensa por caridad.

Solo voz, pero no es tiempo

de bolveros a acordar

memorias, que han de costarme

la vida, vuestra beldad.

Pierrandan estos amantes,

que mas he sentido estar

desayiado en su presencia,

que vu estra seguridad.

Porque no sé que se tiene,

aquesto de despreciar

vn amante a vista de otto.

gut

COMEDIA FAMOSA.

que obliga à vn duelo mortal.

Y no puede remediarlo,

por que es de tal calidad,

que solo se ha de sentir,

y nunca se ha de vengar.

Logren, pues, vuestros favores,

vos sus finezas lograd,

por que sin mas prevencion,

que el que el dolor me dà.

Con los mismos pasos, que

es vine à servir, y amar,

bolvec è à mi patria huyendo:

mas tarde me llevaran.

Pues me los traxo el placer,

y me los lleva el pesar,

y quanto vno corre menos,

el otro camina mas.

Fen. Tened el paso, *Alexandro*.

Alex. Que es lo que quereis? Fen. Mortal

preceptor es lo que me obliga,

justos Cielos,

que no os vais. *Alex.* Porqué?

Fen. Que podré dezirles?

si la voz, y el alma están,

vna sugeta à querer,

y la otra à deseñar.

Porque: vna cosa es tener

esta aversion natural,

y otra cosa es avertir,

lo que valeroso obráis.

Alex. Para quando es el engaño,

sino para disfrazar,

lo que no siente el deseo?

Fen. Nunca en mi engaño ayrà,

que esto seria ponerme

de parte de lo vulgar,

y por huir lo comun,

es mucho mejor errar.

Alex. Luego es error despreciarme?

Fen. Dilete voz, que ya està:

ò pese à mi, no es error,

sino vna firme señal

de oposicion, miente el labio.

Alex. Pues porque me hazéis quedar?

Fen. No os està mal oirlo. *Alex.* Que es?

Fen. Vna prueba no mas,

de ver si contra el amor,

y contra la voluntad

me pueden vuestras finezas

hacer en algo inclinar.

Alex. Mal pleyo tengo, señora,

quando essa experientia hagais.

Fen. Porqué? *Alex.* Suele vn cortesano,

si vn papel quiere embiar

de ingenio, hazer borrador;

pero si le sale mal,

ò le repugna, ò lo escrito

le bueyne luego à rasgar.

Uos desta suerte, el amo

quereis conmigo probar,

papel escrito me hazeis

por vuestra curiosidad.

He de hazetos repugnancia

por fuerza, por la eficaz

aversion que me teneis.

Luego no puede sacar

de esa prueba efecto alguno

amor, porque como está

mi sortuna en borrador,

he de pareceros mal

y vendreis al mismo instante

a romper la voluntad.

Fen. Tal vez suele este entendido

acaso yn concepto hallar,

y leerle infinitas veces,

porque le haze novedad.

Alex. No la puede hazer en vos

mi fineza, porque va

siguia à que las estrellas

borren su escrito, y verdad.

Fen. De ordinario à los distretos

los Astros desdichas dán,

imagine que lo hazen

solo por verlos quejar.

Alex. Y es gusto escuchar á vn triste?

Fen. Grande, pues suponejallà

en la memoria vn indicio

de discrecion singular,

que yn necio en su vida supo,

ni sentir, ni suspirar.

Alex. Luego os dà gusto mi pena?

Fen. Es lisonja à la ciueldad.

Alex. Pues si rai pena os agrada,

os vendré yo a importunar,

que aumenteis penas à peus,

porque mas gusto tengais.

Y à vn tiempo los dos tendremos

vn contento accidental,

vos de verme padecer,

yo de ver que lo mirais.

Fen. Pues este alivio os permito,

que como mas no podrais,

OPONERSE A LAS ESTRELLAS.

yo os dexaré padecer.

Alex. Dezidme, y con los demás
podré yo competir? *Fen.* No ay duda,
Así, mucho os empeñais,
vn noble agradecimiento,
como puede en mí faltar?

Alex. Podré tener esperanza? *Fen.* Si, no.

Alex. Pues de que os turbais?

Fen. No es turbacion, sino duda.

Alex. Quien es la causa? *Fen.* Una piedad.

Alex. De que nace? *Fen.* De un respeto.

Alex. A que es obliga? *Fen.* A callar.

Alex. Quien lo origina?

Fen. Un temor. *Alex.* Uencedle.

Fen. Es muy eficaz. *Alex.* Pues, y mi amor?

Fen. No me obliga.

Alex. Largo que vengo a alcanzar
de vuestro merecimiento?

Fen. Que en quanto à mi voluntad,
porque la ayais conseguido,
no teneis mas que esperar.

Alex. Que esperar no tengo: ha Cielos!
pues mis finezas harán,
que sin esperanza espere,
quien no tiene que esperar.

quién es, me ha favorecido.

Pues si alguna noche quiero
divertir mi triste estado,
ella fia su cuidado
à las sexas del terreno.

Mira que gran confusión
à mi discurso prevengo,
pues que repartido tengo
en dos causas mi atención.
Una se muestra enemiga,
otra amando se recata,
conozco lo que me mata,
ignoro lo que me obliga.

Merl. Porque salgas de la duda,
esta Dama vergonzante,
descubriendo su semblante,
que de la noche se ayuda,
haz que de dia te vea,
y la podrás conocer.

Alex. Dize, que no puede ser.

Merl. Pues digo, que es vieja, ó fea.

Alex. No dà su voz testimonio
de quién es, indicio, ó señas?

Merl. Si acaso es alguna dueña,
que avrà tentado el Demonio?

Alex. Si es Fenix, pero el desdizo,
ni aun à sospecharlo acierto.

Merl. El amor mía encubierto,
tambien como el tabardillo,
dala con otros desvelos;
y si tiene voluntad,
verás, que su enfermedad
descubre pintas de celos.

Alex. De los que padeczo yo
quisiera poder librarme,
pues veo, que me compiten
otros Príncipes amantes.

Merl. Ricas libreas han dado
à porfia. *Alex.* En casos tales,
los Príncipes hazen siempre,
lo que deben à su sangre.

Merl. Unos hazen lo que deben,
y otros deben lo que hazen:
mas para que la Princeña
venir os mandó esta tarde
à Palacio. *Alex.* Porque quiere
hacer el primer examen;
y assí à competir venimos
con discursives combates,
à batallas de Minerva,
trucando encuentros de Maite.

Merl.

JORNADA SEGUNDA.

Salen Alejandro, y Merlin.

Alex. Como lugartarme pudo
tu fuerza, lince vendado,
no me venció Marte armado,
y me vence amor desnudo?
No dió mi valor sospechas,
ver con estruendo guerrero
nubes de bruñido azero,
llover diluvios de flechas?
Y bastan à darme encios,
tiranamente atrevidos,
dos harpones, despedidos
de los arcos de vnos ojos?
De Fenix temo el rigor,
y como es deydad suprema;
con ser Fenix no se quema
en los incendios de amor.
De Fenix el nombre alcanza;
mas yo los efectos siento,
pues renace mi tormento,
porque muere mi esperanza?
Pero al passo que ha crecido
mi desden contra mi fe,
otra Dama, que no sé

COMEDIA FAMOSA

Merl. Ya vienen, y viene Fenix.

Alex. Que vfango el de Tebas sale.

Merl Y el de Creta, que patece,
por lo soberbio, que trae
el Minotauro en el cuerpo.

Alex Y la musica delante

sirve de clarin, quellama
al ingenioso certamen.

Salgan los Musicos cantando, y despues
el Rey, Filipo, Lidoro, Fenix,
y Irene.

Musico. Amantes, que à Fenix, injuria del
amais, y servis, [Sol]
venid à la fama, vénid à la voz,
que promete al que fuere feliz
laureles de amor.

Rey. De discretos, y de atentos,
oy aveis de hacer alarde,
pues en vn Principe son
las partes mas essenciales.

Iren. Qual te obliga mas? Fen. Ninguno.
No sabrà, que mi amor nace
de Alejandro, ni aun el mismo,
pues de noche suelo hablarle,
sin que conozca quien soy,
por aliviar mis pesares.

Iren. Pues no es querido Alejandro
de Fenix, bien puedo amarle.

Rey. Comierga à satisfacerte:
seré vn Argos vigilante,
por ver si Alejandro es
favorecido. Fen. Escuchadme.
Ya, Principes, que mi mano,
de Provincias tan distantes
os llama, sino es que el secreto,
antes que la mano os llame,
Y ya que acertar importa
una sentencia tan grave,
por ser mi elección el juez,
y mi libertad la parte.

De los meritos pretendo
de cada vno informarme,
porque la razon lo mi e
à la luz de su dictamen.
Y assi para dar principio
a esta noticia, declare
Filipo, porque razones
quiere conmigo casarse.

Filip. Por dos, y aunque la mayor
es vuestra hermosura grande;
la otra es la convénience;

que tan gran señora añade
a mi fortuna, atencion
forçosa de los que nacen
como yo. Fen. Luego esse amor,
à riesgo está de llamarse
razon de estado. Filip. Tener
muchos Reynos, que os aclamen,
es mi intento; y assi quiero,
que al mio el vuestro se enlace.

Fen. Este interes os anima?
no me amais? Filip. Soy vuestro amante.

Fen. Teniendo en el corazon
los estados de mi padre,
como con tantas muralas
de Presidios, y Ciudades,
podrà entrar en vuestro pecho
amor, si es niño, y cobarde?

Rey. Mucho siento el ver que à Fenix
Filipo no satisface.

Fen. Diga Lidoro, que causas
le obligan. Lid. Las mas principales,
voluntad, y estimacion
de vuestras divinas partes,
y aunque no lleve por norte
la Corona que os reparte
Atenas, pues de la suya
Creta heredero me hize,
Isla que respeta el Ponto,
por arbitrio de sus mas. Otro pretxto mas noble
tengo. Fen. Y qual es?

Lid. Vueltra singre,
vuestro origen Real, que en Grecia
es el mejor. Flor. Esta parte
ilustra, mas no afixa no.

Lid. La nobleza debe amarse
tambien. Fen. Yo de quien la heredo?

Lid. De antecessores tan grandes.

Fen. No por mi, por los blasones
me queréis, y es agraviarme,
pues mas que yo os enamoran
memoria de bronce, y jasper.

Rey. Oye aora los motivos
de Alejandro, y sean tales,
que en vez de amor odio engendren.

Iren. Z: los tendré de escucharle.

Alex. Aunque no poseo Reynos,
que à mis leyes se avallan,
y artifice de mi propia
fortuna puedo llamarle.
Pues la espada, y el caballo

solos

OPONERSE A LAS ESTRELLAS.

Solo en la herencia me caben,
trabajo ho patrimonio
de aquél que segundo nace.
No os quiero por la Corona,
que a vuestra luz cobra el maltes;
ni por la Régia ascendencia,
que acuerda a Griegos Anales,
solo por vos. sola os quiero,
y os quisiera, aunque os hallasse,
no entre purpuras de Tyto,
sino entre humildes sayales.
Y os igualara conmigo,
poniendo el Ramo de Daphné
en vuestra frente, aunque fueras
señor, desde el Nilo al Ganges,
que à daros una Corona
huyiera. Sido bastante
la hermosura, sin que entrara
naturaleza à la parte.
Y aunque en los dos se juntaran
estremos tan desiguales,
solamente con tener
pagado mi amor constante,
no echara menos en vos
impetos, nicalidades.

Fen. No es verdadero el amor,
que sirve, porque le paguen.
Alex. No podeis negar que el mio
es de mas finos quilitos.

Fen. Es verdad. Rey. No es buen indicio,
que a los demás le aventaje.

Fen. Pero todos me queréis
con fines particulares.

Filip. Licto es el que yo llevo.

Lit. El que yo pubico es grande.

Alex. El que yo sigo es mi amor,
y el merito, que en dos cabe.

Fen. Pues porque deis del ingenio,
y la discrecion señales,
en cinco veislos proponga
la musica acorde, y grave,
cinco motes, dos sostocan
para divertir la tarde,
a Irene, y a mi, y los tres
en vosotros se reparten;
pero cada uno atento
al mote que le toca a e.,
ha de discutir, fundando
en el con ingenio, y arte
el fin que dize qui tiene
de pretenderme, y amarme,

y el discurso ha de acabar
con el mote. Fil. Diestro examena,
Lid. Yole aceto. Alex. Y yo.
Fen. Pues juzgue
este ingenioso combate
y vuestra à teza. Rey. Estaré atento,
porque Fenix no me engañe,
Iren. Assí diré mi cuidado.
Fen. Assí haré, que el fuego exalte
de mis amos, aunque le optima
el precepto de mi padre.
Music. Justa fue mi perdicion,
de mis suerte estoy contento;
yo no espero galardon,
que vuelto merecimiento
satisface mi passion.

Fen. A Irene toca el primero.

Rey. Discreta sabrá lograrle.

Iren. Pues repetille, porque
buelva el cielo à informarse.

Music. Justa fue mi perdicion.

Iren. A mi estado satisface.

Perdime entre los despojos
de la guerra esquiva, y fuite,
dos veces, por mis enojos:
La primera, por mis suerte,
la segunda, por mis ojos:
la una, aunque sin tazon,
lo quiso agena elección;
la otra, quiso yo; y assí,
pues por querer me perdi,
justa fue mi perdicion.

Fen. Rezoles, púsama Irene,
desvelad, y aseguradme.

Rey. Quién entra aora' Fen. Filip.

Filip. Oyga el mote que me cabe.

Music. De mi suerte estoy contento.

Filip. Con èl bolveré à explicarme.

Impetos juntar quisiera
mi amor, pues como os adora,
os busca mas alta esfera,
y à ser posible, señora
de todo el mundo os fiziera.
Por vos no ser dueño siento
de quanto ha criado Dios:
y aunque heredo el Régio asiento,
no por mi, sino por vos.
de mi suerte estoy contento.

Fen. Discurran el que se sigue:
Lidoro, y buelva à escuchaille.

Music. Yo no espero galardon.

COMEDIA FAMOSA

Lid. Haze que à mi intento iguale.
Es la hermosura enemigo
cruel, porque à la fuerza
tiranamente castiga;
mas humana es la nobleza,
pues que premia al que le obliga.
Por esto mi estimacion
la vuestra obligar procura;
pues en mi firme aficion,
de la tirana hermosura
yo no espero galardon.

Fen. El que llega es de Alejandro.

Alex. Pues otra vez le declaren.

Music. Que vuestra merecimiento.

Alex. Mi amor en él se retrate.

Al merito que teneis
no dà el poder parte alguna,
pues aunque el Reyno heredeis,
no alcançais por la fortuna,
lo que por vos mereceis.
Y asì para el mal que siento,
para todo mi tormento,
para toda mi passion,
no quiero mas galardon,
que vuestra merecimiento.

Fen. El ultimo repetid,
pues yo en él he de fundarme.

Music. Satisfaze mi passion.

Fen. Prestame amor tus disfraces.

Mi elección que diga intento,
de qual se siente obligada;
y mientras la voz no aliento,
siento vna passion, causada
de no decir lo que siento.
Y hasta llegar la ocasión,
por mas que à sentirle vengo,
como se funda en razon,
la misma passion que tengo
satisfaze mi passion.

Rey. En ajustar el intento,
con el mecto os juzgo iguales.
En quanto al merito, Fenix
ha de ser quien lo declare,
aunque ya la voz me ha dicho
lo que desfinciente el semblante.

Fen. Primero otra competencia
lo ha de juzgar. *Fil.* En què parte?

Fen. En el fectín desta noche.

Fil. Temo que vás y perdonadme,
vuestra misimo pensamiento,
quién es el dichoso fabe,

y juzgo, que no he de serlo
yo. *fe.* Merced, que aun no es tarde.

Lid. Lo mismo teño. *Fen.* El que juzgare,
que su esperanza es difícil,
la pierda, pues es mas fácil,
que en fortuna, y en amor
no son las dichas iguales.
Perdona, Alejandro, el labio,
pues en tan publico lance,
no querer favorecerte,
es querer asegurarte. *Vas.*

Iren. Pues queda ofendido, es buena
ocasion de que yo entable
mi intento sobre su ofensa,
despues bolvere à buscarle. *Vas.*

Rey. Aunque artificiosamente
Fenix, con rigor le trate,
no ha de borrar la impression,
que en mi las sospechas hazen,
ni en peligros que consulto
en los Astros Celestiales.

Y asì hasta satisfacerme
he menester desvelarme.

Lid. Voy à prevenirme, lleno
de nuevas seguridades.

Fil. Y yo, pues Fenix lo manda,
voy à crecer constante.

Alex. Yo con justa causa quedo
agraviado de un desfayre.

Lid. No estareis en el fectín?

Alex. Aunque la fuerte me falte
ni è à faltir de valido,
por no parecer cobarde.

Fil. Allá os aguardaremos,
ya no temo que me agravia.

Liu. Sin este competidor
ya está el amor de mi parte. *Uanf.*

Alex. Aora que se aconseja

solo contigo mi labio,
pues entró en voz el agravio,
falgó en acento la quexa.
Vieron los figlos presentes

tal muger? *Merl.* Ni los passados
capones, como cebados

con aspides, y serpientes.

Alex. Que vana! *Merl.* Y es vna lega.

Alex. Que cruel! *Merl.* Es tigre Hircana.

Alex. Tiene poca fee. *Merl.* Es pagana.

Alex. Mi amor no la entiende.

Merl. Es Griega.

Alex.

OPONERSE A LAS ESTRELLAS.

Alex. Bien paga el aver buscado
la guerra, pues me ha ofendido.

Merl. Bien paga avernos vestido
por ella de colorado.

Alex. A vn peligro, aunque le igualo,
me puse por merecerla.

Merl. Y à riesgo, de que por ella,
te llamassen pie de palo;
pero escuchame, señor,
que hallar à tu pena quiero
vn consuelo. Alex. No le espero.

Merl. Fenix dixo. Alex. Qué rigor!

Merl. Que no igualaba vn amante
à otro en la dicha bien. Alex. Es assi.

Merl. Qué sabes si fue por ti?

Al. Por mi fue. Merl. Al rebès lo siento,
y vn exemplo ay que lo apoye.

Ale. No puede averle. Merl. Pues oye,
si él tas para oírle, vn cuento.

Vn Cura quiso enmendar
de ciesta correspondencia,
de vn mozuelo la imprudencia,
y subióse à predicar.

Y quando empezò sev ero
à culpar con zelo ardiente,
los que escandalosamente
vivian; entrò el Barbero,
que con fias cautas porfias,
y passar mas cubierta,
à media noche à vna puerta
iba à tocar las folias.

El Cura al mozo profano
reprehendió, y por mostrar,
que le queria tirar
vna piedra, alçò la mano.
Y al tiempo, que con destreza,
aunque à nadie señalò,
levantò el brazo, baxò
el Barbero la cabeza.

Presumiendo que à su frente
iba el tiro encaminado,
y conociò su pecado,
por su ignorancia, la gente.
Fenix mostrò su aspereza
en comun, si bien se mira;
y assi, hasta ver à quien tira,
no baxes tu la cabeza.

Alex. No busques dicha à mi estado,
y advierte, que Irene aora
buelve. Sale Irene.

Iren. Alejandro. Alex. Señora.

Iren. Despejad esse criado.

Merl. Yo bien despejado soy,
con despejo me criè,
aqui con despejo entrè,
y con despejo me voy. Vase.

Iren. Aunque por vos he perdido
mi patria, y aunque tambien
por vos, el alma lo sabe,
mi libertad presa está.
Que os veais sin premio siento;
dixé mal, no os veis sin él,
que el mayor premio de todos
el comun credito es.

Pero aunque os premia la fama,
muy poca atencion debeis
à la残酷 de Fenix,
y à la ingratitud del Rey:
no aseguraste su Imperio?

Alex. Yo estableci su laurel.

Iren. Pues porqué mas experiencias
de lo que sois quiere hacer?
y como estando obligado
desgraciado es?

Alex. Hija, de los beneficios
la ingratitud siempre fue;
de padres tan generosos
nace monstruo tan cruel.

Iren. Ya que conocéis que os haze
con engañoso doblez
el amor fúpercherias,
y desayres el poder,
porqué vuestro heroyco aliento
sufre que assi le estrecheis?
A vn triunfo dudosof aspira,
quando ay otros que vencer.
Si de vn mar se viò arrojado
presumtuoso el baxel,
para surcar nuevos golfos
creyò el imán otra vez.

De vn monte se aparta vn río,
por ser ingrato con él:
pues vè qué le impide el paslo
despues que le besa el pie.

El toto, de cuyo duelo
vn tronco es duro cartel,
b sea aplausos en otros Campos,
si vencedor no se vè.

Intentad otras fortunas,
y en vn Reyno no cífréis,
lo que os puede dar la suerte,
y vos podeis merecer.

Pues

COMEDIA FAMOSA

Pues aunque imposibles sean
las empressas que intenteis,
todas os la facilita,
lo que os vengo à proponer.
Mi padre, como testigo
de vuestros esfuerzos fué,
dessea que acreditadas
por vos sus armas estén.
Vuestra amistad solicita:
y si llegais a tener
por amigo un Rey tan grande,
guerra al de Atenas shareis,
por vengaros de su olvido.

Al x. Y porque à Fenix me dé.

Iren. No es esto lo que yo intento, *Ap.*
todo lo alcanza el poder,
mas lo que mi padre quiere
es, que los medios trateis,
de mi libertad, y luego,
que à Grecia dexéis por él,
pues no tales, que siempre hubo
en los Griegos poca fe.

Alex. Como dejaré la empressa
de mi amor? *Iren.* Para bolver
con las Egypcias vanderas
à vencella. *Alex.* Dizes bien.

Iren. Así lo apatito de Fenix. *Ap.*

Alex. Así mi amor lograré. *Ap.*

Iren. Ya que dezir mi cuydado

yo propria no puede ser.

Alex. El favor de un Rey me anima.

Iren. Yo le asseguro, y leed,
(porque creais lo que os digo)
esta carta despues,

Dale una carta.

Alex. Con su amistad tendré apoyo.

Iren. Con ella feliz seréis.

Alex. Y aunque à su poder le pese,

Fenix será mi muger.

Sale el Rey, y queda se al paño encubierto.

Rey. Ya creo lo que temí,

Cielos, por lo que escuché!

Alex. Puss me escrive Ptolomeo,

su carta mi aliento es.

Rey. Mi enemigo es quien escrive,

y tengo mas que temer.

Alex. Mucho os debo, hermosa Irene.

Por el otro lado del tablado salga Fenix.

Rey. Fenix, à esto me traes?

Fen. Quanto escucho es en mio ofensa.

Iren. Pues secreto, y responded.

Fen. Con esto dice, que es suyo.

aquel cerrado papel.

Rey. Que la carta es sospechosa,
con esto me dio à entender.

Iren. Lo mismo que yo os he dicho,
en esas letras vereis.

Rey. Pues el riesgo es evidente,
yo me sabré defender. *Vase.*

Fen. Pues no puedo pedir celos,
así a estorvarlos saldré.

Irene. En tu busca vengo.

Iren. Siempre me obligas cortés.

Fen. Restirirte pretendo
á tu patria, oy lo traré
con mi padre, y buelvo aora
à persuadirle otra vez.

Iren. Contigo iré, pues me obligas.

Fen. Ya siento que presa estés.

Alex. Favorecedme, en que yo
os acompañe tambien.

Fen. La que está lexos da amar,
no puede favorecer,
(mal con amor se desprecia,
con celos mas facil es.)

Alex. Permitid, Fen. Bolved atras.

Alex. Que yo, Fen. De aquí no paséis.

Alex. Mi e quexe à vos. *Fen.* No es posible.

Alex. Quien lo estorva. *Fen.* Mi desden.

Alex. Pues que ha e entre tantos males.

Fen. Sufrillos. *Alex.* Pudiera ser,
si tuvieras tanta fuerza
la vida como la fees.

Iren. Que sienta yo que la quiera, *Ap.*
y no me pueda ofender!

Alex. Que á las portias, y al tiempo *Ap.*
no se rinda su esquivez!

Fen. Que sea falso, y no pueda *Ap.*
dezirle yo que lo es!

Iren. Que riguroso silencio!

Alex. Que pena! *Fen.* Que injusta ley!

Iren. Mas si el callar es razon.

Alex. Mas si el peñar justo fue.

Fen. Mas si el arder es preciso.

Iren. Callar, alma, y padecer.

Alex. Penad descos, penad.

Fen. Arded, corazon, arded. *Vase.*

Sale Lib. A este jardin cuyo espacio,

dando al Mayo que imbibiar,
verde Atalaya es del Mar,

y lisonja de Palacio,

Fenix con un mismo afecto

suele baxar cada dia,

pues entre sus quadros fia.

OPONERSE A LAS ESTRELLAS.

su passion de mi secreto.

Y tengo algunas ventajas,
con darme de su amor parte,
porque conmigo reparte
sus penas, y sus alhajas.

Pero ya inquieto el soñiego,
la veo venir aqui. *Sale Fenix.*

Fen. Libia. *Lib.* Que traes? *Fen.* Ay de mi!
ya se añadió fuego a fuego.

Lib. Dilo. *Fen.* A un rigor me sentenció,
pues callando no le obligo
Alexandro, mi enemigo,
no fue sino mi silencio.

Lib. Así el hermoso semblante
tu bas^{te} *Fen.* No es justa cosa,
que sepas que estoy zelosa,
pues sabes que soy amante.

Lib. Como tu altivez se doma
zelo tu *Fen.* A sentillos vienes
mi amor, porque zelos tiene,
sencillima paloma.

No has notado su desvelo,
no has visto como ofendida
de la que fue preferida,
con las plumas barre el suelo.

Haye del nido, querico
de otras caricias le ve,
y no topa estoivo el pie,
adonde no afile el pico.

Los ayres, mal satisfecho,
en roncos arrullos prende,
y quando las alastiende,
arcos parece que flecha.
Arde en zelosa passion,
eriza el plumaje bello,
y todo lo azul del cuello
le traslada al corazon.

Pues como tendré paciencia
con zelos, dolor mortal,
si à tan manso irracional
ensurece su violencia.

Lib. Quien fue de tales estremos
la causa? *Fen.* Oy, estaba liene à solas.

Lib. Mira que viene el Rey.

Fen. Despues hablaremos.

Sale el Rey, Lisidas, y Corinto.

Rey. No es hora de que el festín
te prengas? *Fen.* Si señor.

Rey. Ya de la noche el horror, *Ap.*
de mi tormento ayuda el fin.

Fen. Y qual es el sitio adonde
a los tres los desafia su amo?

Rey. Esta galeria,

que à este jardin corresponde.
Y pues ya están avisados
de que por aqui han de entrar,
Lisidas quede à estorvar,
que no passen sus criados.

Ninguno entre de su gente,
ni su familia asistido,
pues el sarao prevenido
Fenix se ha de hallar presente.
Y al decoro estoy atento,
otro el fundamento es. *Ap.*

Lis. Pues qualquiera de los tres
entrará solo. *Rey.* Esto intento,
y di a Filipo, que yo le llamo.

Fen. Con que cuidado
a Filipo avia llamado? *Ap.*

Rey. Yala noche se palió su luz.

Fen. No bastan mis zelos.

Rey. Vamos, Fenix *Fen.* Que rigores!
Aora nuevos temores,
aora nuevos desvelos.

Rey. Aunque en sus esferas bellas
me amenazan a trevidas,
por no verse desmentidas
no han salido las Estrellas.

Vanse, y quedan Lisidas, y Corinto.

Lisid. Tu conmigo has de quedarte,
porque este passo guardemos.

Cor. Lo que manda el Rey hacemos.

Lis. Pues respirate à esta parte.

Salen Filipo, y Lidoro.

Lid. Competit con amistad,
es la mas noble experientia.

Fil. No rompe la competencia
la ley de la urbanidad.

Lid. A nuestra amante porfia,
ya su retiato asegura
la noche. *Fil.* Y con ser obscura,
puede preferir al dia.

Lid. Grandes son las prevenciones.

Fil. Porque aunque amo las llamas,
verá en Fenix, y en sus Damas
bizarras ostentaciones:

no tan sumptuoso el estilo,
llena de aparato vano,
mostró al Capitán Romano
la hermosa Reyna del Nilo,
como al que aora has de ver.

Lid. En Fenix viene à lograrse.

Sale por la otra puerta Alexandro, y Merlin.

Merl. Pues al festín han de hallarse

COMEDIA FAMOSA

- tantas Damas, podrá ser,
que tambien esté presente,
la que se encubre à tus ojos.
Alex. No es alivio à mis enojos.
Merl. Desconfias facilmente,
mas yo, que ay misterio digo
en la Dama del terroro.
Alex. Pues por si me hablare, quiero
que al falso entre conmigo,
por si puedes, aunque tenga
cubierto el rostro, alcançar
quien es. *Merl.* Contigo he de entrar.
Lidoro, y Filipo han de estar en medio del
tablado, hablando à parte, y llegan se
donde están las guardas.
Lid. Ya es bien que amor se prevenga,
vamos. *Fil.* Ya mi empeño yes,
ciego Dios, niño gigante.
Lisf. El que passar adelante
quisiere, diga quien es.
Fil. Lidoro, y Filipo. *Lisf.* Quiere
el Rey, que ningun criado
entre, si lo su cuy dado
à los Príncipes prefiere.
Lid. Solos venimos. *Cor.* Entrad,
y que à ti te llama advierte.
Entran los dos.
Fil. Si querrá dar a mi suerte
alguna seguridad.
Alex. No podrás entrar, pues ya
lo que el Rey manda escuché.
Merl. Entratu, que no seré
Merlin, fino entraré allá.
Llega *Alexandro* à las guardas.
Alex. *Alexandro* soy. *Lisf.* A ti
dexante entrar es foso,
y el Cielo te haga dichoso.
Alex. Huyen las di, has de mi.
Entrase *Alexandro*, y *Merlin* se va llegando
poco à poco embozado.
Cor. Mas gente viene. *Merl.* Yo llego.
Lisf. Quien vá? *Merl.* Yo Príncipe Bretón.
Lisf. Solo à tres conozco, y son
de Corena. *Merl.* Y yo soy lego.
Lisf. Como competir valiente
en la batalla no os vi.
Merl. Para pelear por mis
le di poder a mi gente.
Cor. Ni aun en la carrera os ven.
Merl. Yo saldré à dolles desvelos.
Lisf. Que librea? *Merl.* Azul por zelos.
Cor. Que caballo? *Merl.* Azul tambien.
- Lisf.* Y dançais bien! *Merl.* Eldanças
es mas que hazerse pedazos.
Cor. De Bretaña! *Merl.* Majadero,
de Bretaña, ay tal potfia! |
que para Fenix no avia
de ser de licenç casero.
Lisf. No aveis traído criados?
Merl. Alli va Irlandes me espera
con seis perros, que qualquiera
se come un hombre à bocados.
Cor. Que os sirvamos, justo es.
Merl. Miedo tienen. *Lisf.* Que aguardais?
y entre tambien, si gustais,
los perros, y el Irlandes.
Merl. No es bien que not en mis yerros.
Cor. Mandais que los llame! *Merl.* No,
que un Príncipe como yo
no ha de festejar con perros.
Entrase con gravedad.
Lisf. Retirarnos es mejor,
pues que nadie sigue, advierte
à este Príncipe encubierto.
Cor. El gusta notable humor. *Vanse.*
Salen por la otra puerta *Alexandro*, y *Merlin*.
Alex. Ya que has entrado acá dentro,
al sitio del festin vamos.
Merl. Valeardo me de la industria,
vengo siguiendo tus pasos,
Alex. Hablemos hasta salir
de los floridos espacios
del jardín, en la esperanza
que Ptolomeo me ha dado.
Affomase Fenix à una rexa baxa que ha de
estar en medio del tablado.
Ten. Cuidadosa de que llame
mi padre à Filipo, salgo
à escuchar, si los dos son
los que alli se han retirado.
Merl. Contan grande valedor
serás dichoso *Alexandro*.
Fen. Nombra oigo à mi enemigo,
y con afectos contrarios
del nombre me lisongeo,
aunque del labio me agravio.
Alex. Que mi amor se logre intento.
Fen. Y esta voz, sino me engaño,
es la suya. *Alex.* Y así quiero,
para tenerle obligado,
responder à Ptolomeo,
por conquistar con su amparo,
esta Fenix de hermosura,
en cuya llama me abrazo.

OPONERSE A LAS ESTRELLAS.

Oy mé díò la carta Irene,
y agradecer su cuydado
no pude, pues entrò Fenix
quando estávamos hablando.

Fen. Quien le pudiera pagar
tan alegre desengaño;
mas porque no me conozca,
la industria de que me valgo
otras noches me assegura.
Ce. Alex. Parece que llamarón,
y fue desde aquella rexia.

Merl Con la ce te llaman, vemos:
ella deletrea, y yo *Llega à la rexia.*
de juntar las partes trato.

Alex. Quién es^r Fen. La que os fué de hablar
en el terreno, que acaso
al passar junto à essa rexia
vuestra vez oyó. Alex. Obligaros
no puedo sin conoceiros.

Fen. Quien os asistí^r Alex. Un criado
que atento verá quien viene.

Merl Seré un vecino asiechando.

Alex. Enigma de mi discurso,
pues no puedo descifratos,
y quanto mas lo pretendo,
mas dificultoso os hallo.
Aunque no alcanço quien sois
tuve por alivio hablaros
en fee de cierta sospecha.

Fen. Que os declareis mas aguardo.

Alex. No sois la que yo quisiera,
y perdonad si os agravio.

Fen. No sé si soy la que amais,
mas sé que os estimo tanto
como vos podeis quererla.

Alex. Mucho serà, pues yo passo,
con lo que à Fenixadoro,
de los límites humanos.

Fen. Tantola queréis^r Alex. Míamos
à su ingratitud igualo.

Fen. Y su rigor^r Alex. Me enamora.

Fen. Que aguardais^r Alex. Morir amando.

Fen. A vos os dexais por ellas.

Alex. Vive en ella mi cuydado;
pero el agradecimiento
queda en mi, para pagarlos,
quando os conozca. Fen. Perdonen
la obediencia, y el recato, *Ap.*
bolved por aqueste sitio,
y no sea acompañado,
despues del farso. Alex. Y vos,
si es que en clavesis de hallaros,

me hazed favor de llevar
aquesta vanda en el brazo,
porque os pueda conocer.

Merl. Ha señor, que siento passos.

Fen. Si haté, Merl. Y de que pisán flexo,
que son guarda D'amás saco.

Alex. Por aqui he de bolver^r Fen. Si.

Merl Apríssa, que van llegando.

Alex. Que dizes destos^r Merl. Que llevo
llenos de dudas los cascos.

Alex. Yo de dudas, y de indicios;
quiero amor no salgan vanos.

Vanse, y salen por otra puerta el Rey, y Filipo
y queda Fenix à la rexia.

Fen. Quien avrà entrado al jardín?

Rey. Filipo, así estorvo el daño.

Fen. Mi padre, y Filipo son,
presto saldré de un cuydado.

Rey. Mientras el termino llega
de tan festivo aparato,
quiero hablarte en este sitio,
por secreto, y retirado.

Fil. Que ordenastan prevenido^r

Rey. A un grave empacho te llamo.

Fil. Pues à que aguardat tu percho^r
si intento arroje à los labios.

Rey. La enemistad que yo heredo
con la nacion de Alejandro
Sibes^r Fil. Siempre los de Atenas,
y Tracia fueron contrarios.

R. y. Pues segun esto, si à Fenix
diera Alejandro la mano,
seria dar enemigo,
y no Rey à mis vassallos.

Fil. Claro está, mas no es posible,
pues le desprecia. Rey. Es engaño,
y sobre aqueste peligro,
y el que me anuncian los Astros,
ay otro mayor. Fil. Que dizes^r

Fen. Llena estoy de sobrefaltos.

Rey. Con Alejandro se escribe

Ptolomeo mi contrario,
y pues otro Ptolomeo,
su ascendiente, entregò ingratuo
la cabeza de Pompeyo,
ser traydor, podrá en mi agravio
el sucesor, que tambien
ay delitos heredados.

Fil. Pues, señor, que determinas^r

Fen. Ya soy por ciertos mis daños.

Rey Amigos y deudos somos,

Rey soy, y tengo à mi cargo

COMEDIA FAMOSA

La vtilidad de mi Reyno,
de su conveniencia trato;
y assi para aseguralla,
es bien que muera Alejandro.

Fen. Valgame el Cielo! Rey Esta noche
ha de ser. Fen. Rigor estrano!

Rey. A qui se ha de executar
su muerte, pues es el passo
por donde ha de salir.

Fen. Yo propia à su fin le traygo;
pues le dixe, que bolviesse
por aqui, entre riesgos tantes,
que he de hacer piedad, y amor,
ved que peligra Alejandro.

Vase.

Fil. Como à la comun sospecha
se podrá encubrir vn caso
tan grave! Rey. Por esto dixé,
que no entraßen los criados,
y de persona secreta;
y resuelta lo he fido.

La noche es complice muda,
y el mar, que en estos peñascos
bate, esconderá su cuerpo.

Fil. Yo mas noble modo hallo
de matalle. Rey. De que suerte?

Fil. Puedes tu averte engañado,
y assi, aguarda, que yo vea,
si Fenix en el farao
le favorece, y si viere
que son tus indicios claros,
fiar podrás de vn zeloso
la mayor prueba de ossado.
Yo intentaré darle muerte
con igual riesgo en el campo,
y lográs tu castigo;
sin descredito, y quedamos,
tu sin mostrarte alevoso,
yo sin zelos, si le mato.

Rey. Quiero que reyngan con Fenix,
y arriesgarte fuera agravio.

Fil. Las esperencias del riesgo
hazan á vn Rey esforçado.

Rey. Pues la ejecucion suspendo,
basta que sus desengaños
me avisen. *Anden algunos passos.*

Fil. Lince he de ser
de las acciones de entrabmos.

Rey. En mi ofensa divertidos
hemos llegado á este quarto.

Fil. Y ya del festín alegre
se escucha el sonoro aplauso.

Rey. Las Damas, y Cavalleros
yán al sitio señalado.

en dos tropas divididos.

Fil. Y por aqui yán passando
á tomar las hachas, llenos
de galas, y de penachos;
y assi á ocupar el desel
puedes entrar, que yo aguardo
que lleguen. Rey. Pues vas con ellos,
atencion con Alejandro. *Vase.*

Salgan por la otra puerta en dos tropas los galanes, y las damas, que han de ser quatro, todas con mascarillas, Libia, y Fenix vestidas de vn mismo color, y Fenix con la vanda puesta en el brazo, y la musica delante atravesando el tablado, y entrando por la otra parte.

Muse. A merecer el amor
al mas luzido teatro,
adonde la competencia
le ha de coronar de aplausos.

Fil. Conocer é qual es Fenix,
quando por aqui balyamos.

Fen. Si conozco su peligro,
como el aviso dilato.

Alex. La de la vanda, à quien sigo,
se queda arrás.

Fen. Así guardo su vida, Libia.

Lib. Señora. Fen. No te apartes de mi lado,
y vè adelante. Alex. Parece
que os deteneis con cuidado.

Fen. Porque ay cierto inconveniente
en el jardin para hablatos,
no salgais por él, salid
por la puerta de Palacio,
que yo estaré en el terreno.

Alex. Así lo haré. Fen. Pues entraos,
que van a tomar las hachas.

Alex. Ya yo sigo vuestros passos,
aguardad, yo os traeré el hacha,
por que alumbre en vuestra mano;
si es el Sol que yo sospecho,
bien podrá prestarle rayos. *Vase.*

Fen. Libia, oye presto. Lib. Que ordenas?

Fen. Ponte esta vanda en el brazo,
y pues de vn mismo color

vestidas las dos estamos,
para lograr este intento,
aunque pida porfiado.

Alejandro, que descubras
el rostro, no has de otorgallo;
ni tampoco le respondas,
pues sabes que importa tanto
esta cautela, y aguarda

en este puecho. Lib. Aquí aguardo;

Vase.

OPONERSE A LAS ESTRELLAS.

Vase Fenix, quedando Libia con la vanda, y vuelven
à salir los Musicos delante, y la misma tropa con sus
bandas, y Fenix con ellos, y llga alexandro à dar el
bacha à Libia, y à él le traen otra.

Mus. Sus alas dió à la hermosura,
para su adorno bizarro,
y en cada pluma que quita,
pone vna flecha en el arco.

Alex. Presuma ella luz de estrella,
pues logra empeñi tan alto.

Lid. Si es Fenix la de la vanda.

Fil. Esta accion ha confirmado
la sospecha del R-ey. Iren Ya
à la luz que dió Alejandro,
mis celos veo, Fil. En la llama
de aquella antorcha me abrasió.

Lisi. Ya el Rey ocupa su asiento.

Lid. Nuestro juez será el aplauso.

Alex. Esto toc à las deyidades,
que de aqueste Cielo humano,
con ay tolas influencias
son lucidíssimos Astros.

Fil. De confiado blasfoma.

Fen. Ya el alma el premio le ha dado.

Lid. Ya nos llama à competir la musica.

Vengan à quedar las quatro damas en frente de
los quatro hombres, y la musica se ha de aver
entrado, y sienea dentro los violones.

Alex. Que aguardamos?

Fil. Cada uno con la dama
que le acompaña, vaya entrando.

Alex. Aquella vanda es minoite.

Mirl. Fenix es la de mi amo.

Quítase la mascara.

Fen. Pues porque vea Filipo
con quien vâle dese g.ño.

Alex. Que esto mintió mi dicha.

Fil. De tal favor voy y fano.

Alex. Yo embidioso, Fen. Con la duda
aun no he querido premiaros,
y por esto me descubro;
pues ni aun este breve plazo
de que sois favorecidos,
quiero que estéis engañado.

Iren. Perdió mi amo el reicio. Vase.

Lisi. Bolvió a vivir mi cuidado. Vase.

Fil. Pues desdenosa le ofende,
los indicios fueron falsos. Vase.

Fen. Por guardar su vida, quiero
que le vean despreciado. Vase.

Alex. Muerto voy.

Mirl. Carbon se ha buelto
la esperanza de Alejandro.

JORNADA TERCERA.

Salen Filipo, y Irene, y dizen dentro primera
Dent. Alejandro viva, viva.

Fil. O pese la aclamacion
del vulgo vil, sin razon?

Iren. Filipo, quien tanto priva
con Fenix, y con la suerte,
siente agenas alabanzas?

Fil. Si matan mis esperanzas,
como he de sufrir su muerte?

Iren. Uos no os veis favorecido,
y Alejandro despreciado?

Fil. No cessa Irene, el cuidado
hasta ser yo el escogido.

Y esta opinion es bastante
para poder el orvallo,
solo el correr un caballo
le aclama el vulgo ignorante,
y assi al Rey dezirla quiero
se resuelva à la elección,
y dexar la pretension,
aunque pierda lo que espero?

Que por mal afortunadas,
no quiero ver competidas
mis acciones deslucidas,
y las suyas aclamadas.

Nice cordura, si he de ser
Rey de este vulgo indiscreto,
que me pierdan el respeto,
los que me han de obedecer.

Que aun en un bruto condeno
libertarle à su furor,
porque perdiendo el temor,
no querrá tomar el freno.

Siempre à un Rey asegurado
temor, y amor han tenido,
porque el oficio es temido,
cuando el sujeto es amado.

Pues si el vulgo me valdona,
quiero quitarle este vicio,
que no temerá el oficio,
quien no estima la persona.

Iren. Fenix sale à divertir
a este jardin su tristeza,
con su musica; oy empieza
lo que la quiero pedir,
à dar logro à vuestro empleo
id, si al Rey queréis hablar,
que yo intento asegurar
vuestraboda, y mi deseo.

Fil. Mucho, señora, me obligo;
pues el favor que me das,

COMEDIA FAMOSA

por tuyo lo estimo mas,
que por lo que en él configo,
Entre vna, y otra beldad,
si es Reyna de Egypto Irene,
ni menos belleza tiene,
ni menos comodidad. *Use.*

Sale Fenix, Libia, y la musica.

Music. Quiero, y no saben que quiero,
yo solo sé que me muero.

Fen. Muero en tan triste dolor
de mis resistencias hecho,
que la llama de mi amor
nunca sale de mi pecho,
por abrafasrse mejor.

En vano à pagarle espero,
pues si los ojos no lloran,

Con la musica.

quiero, y no saben que quiero.

Fen. Y como todos lo ignoran, *Music.*
yo solo sé que me muero.

Iren. Parece que mi dolor
la letra, señora, han hecho;
pues de mi estrella el rigor
à un tiempo influyó en mi pecho
el silencio del amor.

En vano vencerla espero;
pues por verme desdichada,

Con los musicos.

quiero, y no saben que quiero.

Iren. Y de nadie consolada,
Con la musica.

yo solo sé que me muero.

Fen. Irene, aunque un Astro ultraje
tu libertad, qué razon
a vrà que tu labio ataje?
No sabes que es tu prisión
en mi amistad hospedaje?

Iren. Fenix bella, culpa fuera
en mi ignorancia tan vana:
mas aunque entender quisiera,
que de ti à mi soy tu hermana,
de mi à ti soy prisoneira.

Pero tambien fuera error,
siendo tus finezas muchas,
tener por mas mi temor,
y assi piensa que te escucha.
Pues habla en mi tu favor,
quando esta prisión me dió,
la guerra, ó mi suerte dura,
habló aora como yo
la fama de tu hermosura
varios Príncipes juntó;

Y aunque ninguno en su estreña

por ti, ni por su desgracia,
digno de deydad tan bella,
todos dignos de tu gracia,
para merecer con ella
tanto, que alguna tibieza
fuerá ocultar lo que lloro,
me inclino à su gentileza,
en la parte que el decoro
cede à la naturaleza:
el favor que te he debido
disculpe mi claridad;
porque en ti llaneza ha sido,
lo que fuera en otro oido
ligereza, ó viviandad.

Este efecto, resido
de mis temores ha estado
hasta aver yo conocido,
que es de ti el mas despreciado,
quien de mi el mas atendido.
El ver en él tus enojos
avivan mi inclinacion:
porque quisieran mis ojos,
para honrar mi corazon,
vestirse de tus despojos.

Hallo en Alejandro. *Fen.* Cielos,
de mi estrella al descompás,
para apurar mis desvelos,
solo faltaban los zelos,
y aun ha de quedarle mas.
Alexandro, no dixiste,
tu desden, y mas te affiste,
que siempre codicien todos
aquello que quiere un triste!
Ó es influencia enemiga,
ó cautela del dolor,
a desfear lo mejor.

Alpacho Alejandro, y Merlin.
Alex. Merlin, no lo has escuchado?
aquel favor encubierto
que es de Irene he averiguado,
mira si soy desdichado.

Merl. Desdichado es un tuerto?

Iren. Toda la paz de mi estado,
consiste; pero parece,
que algo el semblante has mudado.

Fen. Es que una congoja empecé
de mi tristeza el cuidado.

Iren. Pues proseguir fuera error.

Fen. Despues Irene hablarémos,
que aqui lo estorva el dolor,
lo que esté bien à tu amor

Iren. Pues de Fenix prevenida,

OPONERSE A LAS ESTRELLAS.

de que consiste en si hazer
lo que mi afecto te pida
de nuestro Estado las pazes,
y el alivio de mi vida.

Alex. Vès mi desdicha?

Merl. Què es della? *Alex.* Pues no la vès?

Merl. Donde estriá?

Alex. En lo que ordena mi estrella.

Merl. Pues si está tan allá arriba,
como he de poder yo verla?

Alex. Entrar á pedirla quiero
licencia en mal tan esquivo,
para partirme, pues muero.

Merl. No te partas, por Dios vivo,
que pareces bien entero.

Fen. Libia á tanto padecer,
quien se puede resistir:
yo muero de obedecer,
á quien culparé el morir,
si yo me quiero ofender?
Yo disfrazando vn amor,
que no es contra mi decoro?
Yo de parte del dolor,
dando causa á lo que lloro?
por permitir vn rigor,
yo esquivas, cruel, y ingrata,
por vn precepto tyrano?
Y quando amor me maltrata,
siendo el impulso mi mano,
me quexo de quien me mata?
Para vencer la passion
del Rey mi padre, que medio
puede hallar mi corazon,
si ignora mi inclinacion,
quien ha de darmel el remedio?
Sepa Alejandro mi amor,
y que si precepto ha sido
de mi padre este rigor,
de lo que él es ofendido
siente mi pecho el dolor.

Alex. Cielos! què escucho? si fue
ilusion de mi sentido?
Merlin, Merlin, no has oido?
no has oido? *Merl.* Oido he,
por señas. *Alex.* De què?

Merl. Que he oido.

Lib. Yo, señora, por temer
el yerro de dar consejo,
á quien no le ha menester,
sentir tus penas te dexo,
siendo de tu parecer.
No es el galan mas brioso
Alejandro, el mas fiel

á tu amor, siendo dudosof,
mas discreto, y generoso?

Merl. Y sino, digalo él.

Lib. No es mas afable su trato,
aclamando no le vemos,
mas valor, y mas recato?

Merl. Si voto á Ponciopilato,
y aqui lo defenderemos.

Lib. Su modestia, y compostura,
qualquier libertad no manda;
su conversacion no es pura,
apacible, dulce, y blanda?

Merl. Ha sido guinda madura.

Lib. No hallo imperfeccion alguna
en su talle, y en su modo,
sangre, y condicion es vna.

Fen. Di que no tiene fortuna,
que en esto lo dizes todo.

Alex. Si es sueño? *Merl.* No sé:
mas si el diablo no lo fragua,
deste amor muy bien se ve,
que está maduro. *Alex.* Porquè?

Merl. Se nos haze la boca agua.

Fen. Pues si él mismo se escogió
en mi amor, si he de casarme
con quien mas lo mereció,
y él es, quien podrá estorvarme
que sepa mi afecho? *Salen los dos.*

Alex. Yo. *Fen.* Valgame el Cielo! què miro!

Merl. Dos vrones de su amor.

Alex. Porque soy tan infeliz,

que si la suerte me dió
por yerro, que siempre yerra,
algun escaso favor,
por irle á alcanzar le pierdo,
que no por otra razon.

Como suele el que camina,
llevando delante el Sol,
que parece, que en el Cielo
parado está su explendor.

Y pensando que le alcanza,
sigue su curso veloz,
hasta que cayendo el dia,
mira ya con tibio ardor
del ceño del Orizonte
eclypsado su arrebol,
y quando mas le asegura
pierde la luz, y el calor.

Fen. Què dizes? *Merl.* No se ha explicado
dize, que vuestra aficion,
es como de padre al hijo,
que es, todo su corazon;

pero

COMEDIA FAMOSA

pero le desuella à azotes,
para que salga mejor.

Alex. Quando de las ansias mias
me tiene la obstinacion
entre vivo, y muerto, vivo
para sentir su rigor.

De vuestro labio escuché
alivio, que me dexó
de modo, que el que soñando
vn peligro tan atroz,
que aunque está muerto el sentido,
piensa que siente dolor.
Y al estremecerse el cuerpo
despierta, y halla, que son
sueño, sombra, fantasía,
peligro, golpe, y error:
mas es tan corta mi estrella,
que confiriendo el bien de oy
con la desdicha de ayer
imagina mi temor,
que estaba entonces despierto,
y aora soñando estoy.

Fen. Dezid, que yo no os entiendo,
qué aveis oido? *Alex.* Eso no,
porque muy clara de especie
repitida la razon,
basta averla yo entendido,
sin que la repita yo;
porque en mi labio es desayre,
lo que en el vuestro es favor.

Merl. Cortesana bobería,
señor, juro à Dios,
que os oyó de parte à parte,
tanto, que espantado estoy,
de que aora ayas quedado
para pedir confession.

Fen. Ciclos, porque me embarazo
en que sepa mi elección,
cuando lo estoy desseñando?
ó como es niño el amor!
Suelen ofrecerle à vn niño
algo, que él lo deseñó,
por su llanto, aunque él lo quisó,
hartó al descuido la accion:
y aunque la tiene en su mano,
mirando al que se lo dió,
no lo come de verguença
de aver ya dicho que no.
Mas ya el riesgo de mi vida
no dà lugar el temor,
Alexandro, si mi aseñto
os ha informado mi voz,
tambien avreis escuchado

de mi esquiver la razon.

Preceptos son de mi padre,
quantas resistencias son
de mi pecho à vuestro aplauso,
él os aborrece à vos

por la patria, y porque halla
escrito vuestro blasón,
con caracteres de estrellas
en las carreras del Sol:
y está tan vivo el engaño,
que no sufre dilacion;
lo que importa es hallar medio
para ser v no los dos.

Alex. Cielos, que ventura! luego
me confirmais el favor?

Merl. Te confirma, y por mas señas,
te ha de dar vn bofeton.

Alex. Pues qué medio hallarse puede,
si es que no le elegis vos? *Merl.* Yo sé vno
pluguiera al Cielo.

Alex. Qué hablas, necio? *Merl.* Pues señor,
sacala por el Vicario.

Lib. Calla loco. *Merl.* Calla vos,
que tambien yo he de sacaros.

Lib. A qué? *Merl.* A baylar este son.

Fen. Alejandro, esto es errado,
que ay males de condicion,
que en discurriendo el remedio,
está el peligro mayor.

Vos le pedid à mi padre,
que señale la elección
plazo fixo, y vos entonces
à todo competidor,
en vna publica fiesta
empeñad, que pues la voz
teneis del pueblo, el aplauso
es la mas fuerte razon
para vencer á mi padre,
este es el medio mejor
si le lograis con presta.

Alex. Pues à proponerle voy.

Fen. Esto importa, *Alex.* Porque os deba
todo el logro de mi amor.

Fen. Antes fue el merito vuestro.

Alex. No es possibile. *Fen.* Porque no?

Alex. Porque obrando. *Fen.* Mercedeis.

Alex. Mis acciones. *Fen.* Vuestras son.

Ale. No son sino vuestras. *Fen.* Mias?

Alex. Vos las lograis. *Fen.* Como yo.

Alex. Influyen vuestras Estrellas

aliento en mi corazon. *Vafe.*

Merl. Saltando voy de contento,
pero señora, por Dios

OPONERSE A LAS ESTRELLAS.

me mandes por si vencemos,
esta interpreta de amor,
algun oficio en Palacio.

Fen. Què oficio? *Merl.* Oficio de honor
como no sea de ducña. *Fen.* Dile.

Merl. Pues digo yo,
señora, vuestro merendier.

Fen. Merendier, que ocupacion?

Merl. Dar la merienda á las damas,
que no es tanto vive Dios,
darlas de cenar. *Fen.* Porqué?

Merl. Porque meriendan mejor
con el hambre de completas.

Fen. Sabràslo hazer con primor?

Merl. Si sabrè, escucha, y verás
de lo que haré prevencion:
muchos pasteles de á quarto,
garbanzos verdes, turion,
almendrukos, azufaifas,
plantanos tiernos de flor,
zarçimoras, y majuelas,
limas, madróños de olor,
castañas, nuezes, bellotas,
con el esquivo piñon,
fruta, natas, y agua fria,
mal de madre, y vu Doçor.

Fen. Pues el Doçor es merienda?

Merl. Es postre que se vfa oy,
pues con él acaban todos.

Fen. Tuyo es el oficio. *Merl.* Alon,
voy á prevenir botijas,
y bota. *Lib.* Para què son?

Merl. Las botijas para ti.

Lib. Y la bota? *Merl.* Para yo.

Fen. Libia, yna vez declarada,
ó contra todo rigor,
ha de ser Rey Alejandro,
ó no ha de ser Reyna yo.

Lib. Con los Principes el Rey
viene, y se quedan los dos,
y él solo llega á buscarte.

Sale el Rey. Quedaos. *Fi.* Tu resoluciõ espero

Lid. Y yo tu desgracia.

Fen. Què scrà? *Rey.* Fenix.

Fen. Señor. *Rey.* Idos vos.

Lib. Ya te obedezco. *Vase.*

Rey. La vulgar necia opinion
ha puesto de tal semblante
el intento de los dos,
que si Alejandro te asiste,
no se ha dc empeñar la voz
del pueblo, el ser contra el pueblo,
dandoleys Rey de nacion,
á sus fueros tan contraria.

y assi el remedio mejor
es Fenix, que tu Alejandro
mandes, que salga en todo oy
de tu Corte, y pues te cansa
tanto su ambicion,
porque presto. *Fen.* Yo què dizes?
pues tu palabra, señor?

Rey. Siendo accion de tu alvedri
puedo yo mover tu accion.

Fen. Y scrà justo, que el mundo
entienda, que tuve yo
alvedrio en tu palabra,
que reboque su valor.

Rey. Esse riesgo á mi me toca,
y viendome yo entre dós,
darle el Reyno, ó ser ingrato,
debo escoger el mejor.
Esto ha de ser, pero él viene,
en esto empeñado estoy:
piensa lo que has de dezirle,
que lo estoy oyendo yo. *Retirase al paño.*

Fen. Què es esto, Ciclos, que escucho!
segun infeliz: soy,
que yo pienso los remedios
para la contradiccion.

Si Alejandro habla se pierde,
y le pierdo, si hablo yo:
escusarlo, no es possible;
pero finjalo la voz,
hasta que pueda avisarle,
fino me mata el dolor.

Salen Alejandro, y Merlin.
Alex. Merlin, mia es la fortuna.

Merl. Si esto configúcs, señor,
es mas que engañar un bobo.

Alex. Por lograr vuestro favor,
señora, siguiendo al Rey.

Fen. Ay de mi! sin alma estoy,
ya no teneis para que.

Merl. Si se ha dispuesto mejor:
sin duda soy Merlendier,
albricias. *Alex.* Pues porqué no?

Fen. Para que no se declare
le he atajado la razon;
porque si buscais al Rey,
para lograr nuestro amor,
sin mi, no ha de ser possible,
y por mi os mando que oy,
(no es possible hazerle señas)
salgais de mi Corte vos.

Aqui del pesar, què es esto?
si arrojo tras cada voz
la vida, como me queda

COMEDIA FAMOSA

vida para otra razon.

Alex. Porque Fen. Porque me cansais,
y me enoja la ambicion
con que hazeis inteligencia
del vulgo el falso rumor.

Rey. Bien lo ha dicho. Alex. Vive el Cielo,
que os engaña. Fen. Esto sé yo,
y basta. Alex. Merlin, que es esto?

Merl. Que ha de ser? que ella, ó los dos
estamos hechos va cuero.

Alex. Señora, vuestra favor.

Fen. No me hableis mas palabra,
y talid sin dilacion

de mi Corte, ó mandare
que os laquen della, que error!
Quando à los ojos me mira,
donde no fringe la voz,
sino fuer a el amor ciego,
bien me viera el corazon.

Alex. Que es esto? Merl. Por vida de
las lantejas de Jacob,
que reparo en que es Princesa
de Comedia, que sino,
la matara á bosctadas.

Alex. Pronto á obedecer estoy:
mas solo saber espero,
que razon' antes Fen. Ya son
muchas replicas las vueltas.
Por darle aviso me voy,
que estoy hab ando sin mi,
quando solo os toca á vos
sír, que aveis de iros luego,
que el que manda, la razon
la consul a en la sentencia;
pero en el castigo no.

Rey. Bien se ha logrado mi intento.

Alex. Que esto, Cielos! quien vió
caso como el que passa!

Merl. No se ha hecho, vive Dios,
tal mu tarca en la pabana.

Alex. Merlin, Merlin, loco estoy!

Merl. Señor, señor, yo tambien.

Alex. Que esto elcuche!

Merl. Que esto habló! Alex. Esta cruel,

Merl. Esta tigre. Alex. Yo arrojado!

Merl. Echado yo! Alex. De su amor!

Merl. De su servicio! Alex. Llamas arrojo!

Merl. Yo arroz! Alex. Muera al punto.

Merl. Al punto muera.

Alex. Vamonos ya. Merl. Vamonos.

Alex. Tomare vn baxil. Merl. Y yo vn jarro.

Alex. Y sin vida. Merl. Y sin tos.

Alex. Darié al agua. Merl. Darié al vino.

Alex. Mis esperanças. Merl. El labio yo,

Alex. Y quiera amor, que en el mar
desate el viento el furor,
gima el azote en las olas,
eclipse montes el Sol,
asqueste el lio grosso,
tronquese el arbol mayor,
bucle la jarcia en el ayre,
pierda el Piloto el timon,
suba á la gavia la espuma,
turbe el remedio el horror,
hasta que dé en vn escollo,
mas duro, que el corazon
de Fenix, si puede en pena
aver dureza mayor.

Merl. Y lleven dos mil Demonios
el alma que la pa' ido. Vanse, y sale el Rey.

Rey. Bien mi intento he logrado;
pero Alexandro, ciego, y despreciado,
solicitado ya de todo amigo,
puede romper conmigo.
Con que á riesgo me veo
de aumentar el dolor á mi enemigo;
y antes que salga de mi Reyno, importa
pues la razon me exhorta,
asegurar el daño,
que entre la duda, el riesgo, y el engaño,
á error tan apparente,
mas quiero ser ingrato, que imprudente.
Y pues ya el negro velo
tropezando en el dia, cae del Cielo;
él no se ha de partir hasta mañana.
Piense, pues, la razon en su persona
politica, ó tirana,
remedio, que afiance mi Corona.

Sale Libia, y Fenix.

Fen. Libia, ya yo estoy ciega,
éles sin duda, á detenerle llega,
que él solo quedó aqui, sin alma llegó.

Lib. Alexandro, Señor. Rey. Mal me prevengas.

Lib. Que os llama mi señora. Fen. Mi diablo
para daros aviso: mas que veo!

Rey. Un desengaño de tu error liviano,
que rompe mi precepto,
oponiendose en vano,
mas que contra el poder, contra el precepto.

Fen. Yo, señor, sitúame; yo estoy turbada.

Rey. No te turbes, ni intentes
disulpar apparentes
contra tu libertad averiguada.

Fen. Padre, señor.

Rey. No es padre, quien no ha sido
de tu libre opinion obedecido;

OPONERSE A LAS ESTRELLAS.

y pues padre no soy en tus pre- de los Astros la violencia,
ceptos, al quererte hacer mi dueño,
como Rey usaré de mis de- no me obliga menos fuerza.
cretos.

Fen. Pues, señor, ya q̄ ofendido, por la razon, que es baxezar
padre à mis ansias te niega, dar lo que vence el discurso
como Rey, no como padre, al poder de las Estrellas.

me ha de escuchar V. Alteza, mas si como Rey me escucha,
pues cede el ser padre, ceda tambien su passion, pues es de

menos naturaleza.

Y para que no presuma, que con disculpa discreta
le voy à templar prudente, le confirmo lo que pienfa.

V. Alteza, gran señor, por si mi elección empeña, en tres Príncipes, que significa la fama de mi belleza, obligandome, que al vno desestime, ó aborrezca, à tiempo, que su valor tenia la primer prenda del alma, que es un agrado, vna inclinacion modesta, q̄ en nuestro pecho los ióbres alcançan sin diligencia.

Dos partes ay de mi culpa; vna, mostrar yo la fuerza desta inclinacion; y otra, que rerele hazer dueño della.

De la primera averigüe mi disculpa U. Alteza q̄ no ha de ignorar q̄ inclina, quien conoce à las estrellas.

Y aun el Cielo en los preceptos que dió à la esperanza nuestra, no pide que no se inclinen, lo que manda es que no vençan.

Deslelo, que el alvedrijo no afirma, no se condena; y si es culpa cometida, vino en la naturaleza.

Sin el efecto no ofende la inclinacion, mas violenta la mano enturbia el cristal, no la sed que le desflea.

Siendo así, ninguna es culpa, porque la parte primera justifica la segunda, pues es razon para ella.

Pues si me obliga à inclinarme, y que aunque q̄odo esto sea,

le he de obedecer marido; manda aora U. Alteza. Vase. Rey. Oye, escucha, Fenix, suelle sin escuchar la respuesta, Valgame el Cielo! q̄ escuchos de sus razones me dexan, si vencido en el discurso, ayardo en la consecuencia. Fenix es mi hija, y todo quanto mi poder intenta, es dar logro à su hermosura; pero no en nación opuesta.

No ha de ser Rey Alejandro, aunque el Cielo, que lo ordena, contra mis disposiciones armé Exercitos de Estrellas.

Y pues ya desesperado Alejandro, al mar se entrega, yo haré que se sepulta el mar su esperanza, y mis ofensas. Pues logrado este rigor, aunque ingratitud parezca, se asegura mi Corona, morira en Fenix la quexa, en mi Reyno la amenaza, en el Cielo la sentencia, la gloria en mis enemigos, en mis vassallos la ofensa. Y porque se logre todo, y à medios de mi prudencia, la paz, y mi Reyno vivan, su amor y Alejandro muieran.

Vase, y sale Irene. Irene. Si un mal para bazerle bié dà la fortuna, la adversa que padezco en mi prisión, desta dicha me dà felicidad. Alejandro despreciado de injusta correspondencia, de Palacio, y de mis ojos, con justa razon se ausenta, y porque antes que se vaya, de mi esperanza, sepa los trofeos que le ofrezco, si à mi padre se presenta, ha de tenerle embiado, porque mas secreto sea, sin dezirle quién le llama: amor, que nino te empina, y con el trage, tan varios afectos nos representas. Da eficacia à los indicios que te vistes, porque feas,

COMEDIA FAMOSA

para la verdad desnudo,
ciego para la cautela,
niño para la ternura,
y Dios para la violencia;
pero Filipo, y Lidoro
salen, y saber desean
mi amor, por quien ha quedado
vencida la competencia. *Sale Filipo, y Lidoro.*

Fil. Lidoro, ya desfayrados
pisamos la sombra negra
de nuestra triste fortuna
en el umbrial de estas pueras:

Lid. A tratar de la venganza
me está moviendo la ofensa,
Alexandro es elegido,
sin merito, y sin herencia,
en tu opinion, y la mia,
teniendo Tebas, y Creta,
de timbres, y de trofeos
logrados, hazañas nuestras,
tan empinadas sus Torres,
tan subida á sus Almenas,
que para hallarlos, seguian
los ojos por las Estrellas.

Fil. Si, Lidoro, el Rey publica
su elección por Fenix bella,
que entre todos le prefiere.

Lid. Fenix, quien mas le desprecia, le elige:
corrido estoy, vive el Cielo:
y tu Filipo, que intentas:

Fil. Ya están, Lidoro, tratadas
las paces de Egypto, y Grecia,
pues la hermosura de Irene,
no es de menos conveniencia.
Si intento este casamiento,
Ptolomeo lo desfea,
y de mi hermana Rosaura,
que es el idolo de Tebas,
será dueño tu calor.

Vén, porque mi intento sepas,
Irene, pero señora.

Iren. Filipo (no es bien que entiendan *Ap.*)
que he escuchado su desfio,
que no verdad, que estraña
trae á los dos tan ayardos.

Fil. Señor, el termino yertas,
reconociendo dirás,
de que mas sabia mi estrella:
me mejore la fortuna,
que viva en las apariencias;
pero el Rey, y Fenix vienen.

Lid. No estemos en su presencia.

Fil. Antes si, porque con ellos

no tiene ayrosos la quexa.
Sale el Rey, y Fenix.

Rey. Siendo, Fenix para ti
quanto mi imperio desfea,
á saber tu inclinacion,
no empieza tu obediencia?
Alexandro es tu esposo,
y si ha llegado la nueva
á sus ojos, ya tarda
en venir á tu presencia.
No vendrá, que todo ha sido
arbitrio de mi cautela,
y ya el mar á su ostadia
dará sepulcro en su arena.

Fen. Cielos, que estraña ventura!
mas amor, si será cierta?
Ha, lo que es ser infeliz!
nunca la dicha le llega
tan cabal como á los otros:
pues porque infeliz parezca,
aun consiguiendo la dicha,
su suerte esquiva la templa,
con el temor de dudarla,
el contento de tenerla.

Rey. Principes porque en ninguno
de mi elección no se ofenda,
reniendo á vuestro valor
agradeamiento, y deuda,
dexé al arbitrio de Fenix
vuestras nobles competencias.
Ella elige, mas ya viene

Lisidas. que el orden lleva,
y vereis con el efecto
su elección, y mi respuesta.

Fen. El corazon se despusta,
como si el peligro fuera,
que proprio es del temeroso,
que a su deseo se acerca. *Sale Lisidas.*

Lisid. Señor, siguiendo á Alejandro,
como mando V. Alteza,
á la playa allegué á tiempo,
que en vna nave, que apresta

la furia de su despecho,
heria el viento las velas.

Y apenas desaferrando
el baxel misero entregan
al ancho mar, con desprecio
del riesgo de vna mareta,
que comenzó en amenaza,
y acabó en dura tormenta.
Quando vna rafaga de ayre
abatió jarcias, y velas,
y dando al tráves la nave.

OPONERSE A LAS ESTRELLAS.

cocó la gabia en la arena,
siendo sepulcro de todos
quantos entraron en ella.

Fen. Muerat tambien mi esperanza,
y mis pensamientos mueran,
y el corazon afixido
detanto tropel de penas,
pues las detiene el decoro,
pierda el movimiento entre ellas
de no poder arrojarlas
a los ojos, ni á la lengua.

Lisid. Por el precepto del Rey
acreditar esto es fuerza.

Rey. Pues si ha sido la fortuna
la que la dicha le niega,
entre los dos es preciso
hacer la elección. *Lisid.* Advienta
V, Alteza, que en Palacio
ha patecido á la puerta,
si yo vn cartel, que se fiere,
que en vn torneo sustenta
vn Principe aventureño,
que él solo de la belleza
de Fenix es el mas digno.

Rey. Quien serás *Fen.* Quien fuere sea,
pues á los dos desafía,
yo accepto la competencia.

Lisid. Y yo en fee de que la acepto,
porque dilacion no tenga,
ícte á señalar el plazo
de mañana en la respuesta.

Fen. Y yo á buscar soledad,
donde mis congojas puedan,
sin el temor del decoro
dejar allanto la rienda,
que me aneguen sus corrientes,
si no es que porque no muera,
me socorra mi desdicha:
porque vn triste siempre encuentra,
quando á negarse es alivio,
con la orilla de su elte. *Vas.*

Rey. Lisidas yenid, que intento,
sia que ninguno lo sepa,
averiguar ésta noche,
quién este Principe sea. *Vas.*

Sale Alejandro, y Merlin.

Alex. Merlin, sabrás entender
tal suceso: yo arrojado
de su Corte: yo llamado
de tu instable muger.
Esto es burlarse de mí,
pero si acaso han creílo
vna nu 'va, que ha traído

de que yo soy muerto? *Merl.* Si,
eso es sin duda, y se ordena
para ti vn bizarro asumpto.

Alex. Qué? *Merl.* Enamorar de difunto,
pues que traes el alma en pena.

Alex. Merlin, pues muerto me veo,
yo lo he de ir á averiguar,
porque desto he de sacar
la empresa para el torneo.

Quedate aquí, que si es muestra
del desden desta tirana
venganza, es verme mañana
con el Sol en la palestra. *Vas.*

Cor. O lo que es la fantasia!
que el que hablaba es Merlin,
jurara, mas ya dió fin:
y el que pecador sería,
me haze ésta memoria acuso,
porque le encomienda á Dios.

Merl. Corinto es al que á los dos
escuchaba, voyle al passo,
Corinto. *Cor.* Quien es?

Merl. Merlin. *Cor.* Valgáme el Cielo si es cierto?

Merl. Ay que me tiene por muerto,

llegó sin duda su fin.

Cor. Sombra, que el pecho me abrasa,
quequieres? ó que hazer puedas?

Merl. Corintó, no suelte el miedo,
que tiene riesgo de passo.

Cor. Ciclo, so' ore dame vos,
que Merlin cies en fin?

que dizes? *Merl.* Que soy Merlin,
por los Merlinos de Dios.

Cor. Y estás en carreras?

Merl. Ir grata. *Cor.* Como?

Merl. En esta carrera estoy,
porque á las Indias me voy.

Cor. Que? *Merl.* A penar por la plata.

Cor. Qué es lo quequieres primero?

Merl. Todo quanto me embias.

Cor. Pues no en dezirlo repares,
quequieres Misias? *Merl.* Si, en dinero.

Cor. Dinero, pues, de que tratas
en tormento tan notorio.

Merl. Los Frayles del Purgatorio
no s'las dizen mas baratas.

Cor. Quanto tengo, siello passa,
te doy. *Merl.* Bien temes,

daca, y mira no te quemes.

Cor. Viven los Cielos, que abrasa,
como te sale esse ardor

tan encendido á las palmas?

Merl. Bebemos mucho las almas,

como

COMEDIA FAMOSA

como haze tanto calor.

Cor. Pues quien de beber os dà
en penas tan declaradas?

Merl. Los que hacen las limonadas
de lo que hurtaron acá.

Cor. Muchísimos Taberneros
avrà allá, si estos pasecen.

Merl. A li todos lo parecen,
por que andan todos encueros.

Cor. Pues segun te estoy mirando,
si el miedo no lo ha fingido,
parece que estás vestido.

Merl. Sabes donde estoy penando?

Cor. Dondē Merl Dentro de vn cochino.

Cor. En vn cochino, porque?

Merl. Porque en Viernes almorcé
vna lonja de tocino.

Cor. Esa olla díte alabo,
vete, pues, vete de aquí,
que estoy temblando de ti.

Merl. Esta mano está en vn palo,
ya me voy; pero pagando
el beneficio que toco,
quiero calentarte vn poco,
porque no quedes temblando. *Dale*

Cor. Ay mi cabeza, Merl. Oy verás
el gran tormento que passó,

Cor. Por la cabeza me abrío.

Merl. Pues tâbien quemo hâzia atras. *Dale*

Cor. Que me mata va alma en pena
socorro. *Vase*. Merl. Que lindo cuento,
si dura esta flor, intendo
venir con vna cadena.

Dent. Socorro al Rey vassallos,
que el caballo le despiña.

Merl. Mas que escucho mas me tempeña,
este estuendo de caballos,
y vno viene desbocado
a dar en vn precipicio;
valgate Dios, tiene juizío
aquel hombre, que artojado
se le opone, mas pardiez,
que de vn golpe le cortó
las piernas, cosa que yo
no hiziera con vna nuez.

Saca Alejandro al Rey.

Alex. Ya señor, seguro estás.

Rey Tu, que la vida me has dado,
quien eres? Alex. Quien vâ premiado
con esta prenda no mas.

Tomale un guante.

Rey Oye, espera. Merl. Señor? Alex. Si,
siguime, quis quanto espero.

lo he de lograr, y no quiero,
que nos conozcan aquí. *Vase*

Rey. Como así os vais?

Sale Lisidas, y gente.

Lisid. Llegad todos,
que allí sin duda, al Rey miro
dando albricias al deseo.

Señor. Rey. De tanto peligro
me librò vn hombre, que ignoro.

Lisid. Quien? Rey. Despues de aver salido
a inquirir quien pueda ser,
el Príncipe que ha venido,
y de procurarlo en vano,
el caballo, de improviso,
espantado de vna sombra,
se desbocó, y quando miro
que se despiñaba, vn hombre
le arajó con tanto brio,
que debió de la vida,
sin quererme dar indicio
de quien era, se ausentó,
procurad todos seguirlo,
que por el terreno vâ.

Lisid. Vamos todos. Rey. Si a veriguo
quien es, premiar su valor
con honra igual determino,
que con toda mi Corona
no le pago el beneficio.

Vase, y salen Libia, y Irene.

Iren. Libia no escuchas de caxas,
y de clarines el ruido?

Lib. Desde que el Alva salió,
está de si dando aviso
el Príncipe a venturero,
y ya sin duda imagino,
que se acerca a los balcones,
porque Fenix ha salido.

Dentro caxas, y clarines.

Iren. Ir à acompañarla quiero.

Lib. Por Dios, señora, te pido,
que la consuelas, que el llanto
con ella pasa à peligro.

Iren. Como he de templar el fuego,
si estoy refriendo el mio.

Desubrese Fenix con Damas en un balcón

Iren. O quanto tarda mi muerte!
à ver talgo si ay camino
de encontrarla mas apriessa
en lo qu' pase a alivio.

Tocan, y salen Merlin, y Alejandro
detorneo.

Lib. Bizarra empreña, señora.

Iren. De su amor trae por indicio

OPONERSE A LAS ESTRELLAS.

vn Fenix muerto en sus llamas,
oye, que la letra digo:
Fenix soy, que à repetir
mi vida en mi muerte acierto:
pues si por Fenix he muerto,
por Fenix he de vivir.
Salen Filipo, y Corinto.

Lib Ya van entrando los otros.
Iren. Este, sin duda, es Filipo,
oye la empreza vn compàs,
que abraza en dos puntos fixo
dos mundos, que coge en hueco,
y por Motetrae escrito:

El compàs de mi desfio,
no ajusta vn mundo, ni dos,
para ofre ceros á vos.

Fen. La letra es de su capricho,
ya se calan las viseras,
dando al Torneo principio.

Lib. Este que viene es Lidorio.

Iren. Su empreza es rompiendo el pecho,
vo Pelicano, que herido,
tiñe en sangre la cabeza,
oye, que el Mote proligo:

Si dà su pecho en su frente
la purpura que blasfona,
con su sangre se corona.

Lib. Ya se calan las viseras,
dando al torneo principio.

Fen. El aventurero justa
con mas gala, y con mas brio.

Dent. Uitor el aventurero,
que à todos los ha vencido.

Fen. El Rey sale à recibirle,
quien serà, Cielos Divinos?
Sale el Rey.

quiensois, valeroso joben.
llegad, todos, descubrios.

Alex. El que mas os sirve, quando

de vos es mas ofendido.

Descubrefe.

Rey. Valgame el Cielo, que veo.
Fan. Alejandro.
Merl. Y Merlinillo.
Fen. Albricias Cielos, que veo,
todas os venid conmigo.

Vanse las Damas.

Alex. Y esta prende os darà señas
del afecto con que os sirvo.

Rey. Que à vos os debo la vida
con esta prenda confismo,
y pues tambien la victoria
os debo de mi enemigo,
vuestra es Fenix y mi Reyno,
para que entiendan los siglos,
que quando decreta el Cielo
los caños en sus registros,
Oponerse à las Estrellas,
en el hombre es desvario.

Fil. Ya que pierdo esta fortuna,
enmendarla solicito
con Irene, y en Lidorio
daré á Rosaura marido.

Rey. Y por vos luego las pazes
con Ptolomeo confismo,
porque triunfando con ella,
entreis con ella en Egipto.

Fenix, dà luego la mano
á Alejandro.

Fen. Y los brazos mios
con el alma le prevengo.

Alex. Y con ella los recibo.

Iren. Ya mejorò mis fortuna,
pues la logro con Filipo.

Merl. Si he de dar la mano á Libia,
yo quito de aqui este vicio,
para que con esto tenga
la Comedia fin, y quito.

FIN,







